

PRECIOS DE SUSCRICION.  
MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—  
Seis meses, 42.—  
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
HABANA.—Un año, 16 pías; semestre, 8, y tri-  
mestre, 4'25.  
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-  
tamente a la Administracion de Madrid, con re-  
misa de su importe en libranzas ó sellos de fran-  
queo.

# LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle  
de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las li-  
brerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán  
Locadío Lopez, San Martín, Universal, Bayllí  
Baillière.  
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-  
rufat Sabradell.  
HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.  
Se admiten anuncios y comunicados a precios  
convencionales.

Segunda serie.—Num. 274.

MADRID.

Miércoles 29 de Marzo 1871.

Por el ministerio de la Gobernacion se ha expe-  
dido el siguiente decreto creando un cuerpo de  
orden público:

## Exposición.

Señor: La seguridad pública y la institucion de un  
cuerpo especial destinado a protegerla cuidadosa y efica-  
zmente es un deber ineludible de todo gobierno y una  
necesidad apremiante de toda sociedad bien adminis-  
trada. Pero esta necesidad y aquel deber se imponen  
con mayor fuerza en momentos como los actuales, en  
que terribles y recientes sucesos preocupan seriamente  
la opinion, y atentados ineficaces perpetrados con  
cinico descaro, acaso con vil complacencia, muestran  
que en esta sociedad existen profundos gérmenes de  
perversion, que ligados al fanatismo político y a la ob-  
cecacion calenturienta del sectario, amenazan con te-  
nacidad inaudita el reposo público y la seguridad indi-  
vidual.

En tal situacion el Gobierno de V. M. ha considerado  
determinadamente el asunto, así en lo que concierne a los  
hechos repetidos que han puesto en alarma a la opi-  
nion, como en lo referente a los medios de vigilancia  
con que cuenta para poner coto a todo linaje de desma-  
ños. Y bien estudiado, se adquiere el convencimiento  
de que ante la insistencia del peligro, que no ha dismi-  
nuido, sino que aumenta de día en día, la actual or-  
ganizacion del cuerpo de orden público por su número  
y calidad no responde a las exigencias ordinarias, mu-  
cho menos aún a las singularidades que han originado  
los extravíos de partidos extremos, ó de alguno de sus  
hombres, que impotentes para alcanzar el triunfo por  
medios legales y pacíficos, fían hoy su suerte a la pun-  
ta del puñal ó al plomo alveo y homicida.

Para desconcertar estos planes notoriamente infames;  
para llevar el reposo a la opinion sensata, que se pre-  
ocupa y teme vista la repetición friamente calculada de  
asesinatos consumados ó frustrados; para volver, en fin,  
por la honra de este noble país, que unos cuantos mal-  
vados intentan mancillar, urge que el gobierno desple-  
gue sus medios naturales de defensa, los organice y di-  
riga con concierto y vigor; y a la vez que protege en su  
libre manifestación y ejercicio los derechos de todos, lo-  
gre por medio de la vigilancia más esquisita levantar  
un valladar insuperable a las iniquidades que aún se  
proyecten.

Pero esta obra comprende diversos extremos de ca-  
pital importancia, como quiera que la ley de seguridad  
pública ha de referirse a multitud de relaciones políti-  
cas y jurídicas que se deben precisar con suma delicade-  
za y prudencia, si es que los derechos políticos y ci-  
viles de los ciudadanos han de ser con escrupulosidad  
respetados y fuertemente garantidos. Por lo mismo,  
los trabajos preparatorios de una ley de esta índole re-  
quieren mayor suma de tiempo de lo que consienten  
los momentos actuales; y de otra parte los recursos  
que son menester para subsanar a la imperiosa necesi-  
dad del orden público no bastan dentro del presupuesto  
corriente, ni la situacion del Tesoro permite un aumen-  
to considerable de gastos.

Por todo ello el ministro que suscribe se limita hoy,  
en el proyecto de decreto que tiene la honra de someter  
a la aprobación de V. M., a proponer una organizacion  
especial del cuerpo de orden público para la provincia  
de Madrid, donde las necesidades del servicio son más  
apremiantes, sin perjuicio de preparar el oportuno pro-  
yecto de ley general para todo el reino, que previa la  
venia de V. M. presentará desde luego a la deliberacion  
de las Cortes.

Dos puntos esenciales conviene notar en el proyecto  
de decreto que se somete a la aprobación de V. M. Es el  
uno el aumento de la fuerza que ha de constituir el  
cuerpo de orden público; pues la experiencia ha demo-  
strado que el número actual de personas adscritas a este  
servicio en Madrid no bastan para llenar cumplidamente  
las obligaciones que les están encomendadas. El segun-  
do punto se refiere a la organizacion de índole mili-  
tar que se introduce, lo cual merece mayor seguridad  
en el cumplimiento de los deberes por parte de los in-  
dividuos del cuerpo, porque la responsabilidad será  
más estrecha y habrá más unidad en la direccion de ellos  
y mayor número de fuerza para contrarrestar los desa-  
fueros y atentados contra el orden público.

De notar es tambien que no existiendo todavía la po-  
licia judicial en España, los encargados de vigilar por  
el orden público bajo la direccion de la autoridad gu-  
bernativa han debido hasta ahora cooperar a aquella en  
cierto modo fuera de su competencia y siempre con el  
peligro de desatender perentorias y constantes obliga-  
ciones de otro género. Para obviar a este inconveniente

se crea una seccion especial, cuyo cometido será prin-  
cipalmente el de prestar el auxilio que reclaman las  
autoridades judiciales.

Estos propósitos de aumento de fuerza, mejora del  
servicio, organizacion militar y distincion entre las fun-  
ciones de la policia en el sentido lato de la palabra y las  
que competen a la judicial, han hecho inevitable den-  
tro de la ley vigente de contabilidad la concesion de un  
crédito supletorio; pues el otorgado por el presupuesto  
corriente no basta para cubrir las obligaciones que la  
nueva organizacion trae consigo.

Tales son, brevemente expuestos, los motivos que  
han impulsado al que suscribe para someter, previo  
acuerdo del Consejo de ministros, a la aprobacion de  
V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 20 de Febrero de 1871.—El ministro de la Go-  
bernacion, Práxedes Mateo Sagasta.

## DECRETO.

En atencion a las razones que me ha expuesto el mi-  
nistro de la Gobernacion, y de acuerdo con el Consejo  
de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:  
Artículo 1.º Se crea una fuerza de institucion pura-  
mente civil, pero militarmente organizada, con el nom-  
bre de cuerpo de Orden público, y destinada a la vige-  
lancia especial de esta corte y sus afueras.

Art. 2.º Esta fuerza constará de 1.000 hombres efec-  
tivos, aparte los jefes superiores, que prestarán los ser-  
vicios propios del instituto en los 10 distritos en que se  
halla dividida esta capital, ó en los que se divide en lo  
sucesivo.

Art. 3.º Del contingente total de 1.000 hombres se  
elegirán 100 individuos particularmente encargados de  
auxiliar a la policia judicial, y de prestar todos los ser-  
vicios relacionados con la vigilancia pública que necesi-  
ten las autoridades, cualesquiera que sean su juris-  
diction y clase.

Art. 4.º Los 900 hombres restantes se distribuirán  
entre los 10 distritos de esta capital y las prevenciones  
permanentes que se establezcan.

Art. 5.º Esta fuerza, que depende exclusivamente  
del ministerio de la Gobernacion, será organizada y di-  
rigida por el gobernador civil de la provincia, componi-  
éndose del personal siguiente:

1.º Un jefe de orden público, jefe de administracion  
de tercera clase, a cuyo cargo estará, bajo la dependen-  
cia inmediata del gobernador civil, todo lo que tenga  
relacion con el cuerpo y con los servicios propios de su  
instituto.

2.º De dos inspectores jefes, uno para cada departa-  
mento de los dos en que al efecto se dividirá esta capi-  
tal y sus afueras, con la denominacion de Norte y  
Sur.

3.º De 10 inspectores, uno para cada distrito de los  
en que actualmente se divide esta capital.

4.º De 10 subinspectores, secretarios de la inspec-  
cion, que funcionarán a las órdenes del inspector res-  
pectivo, y

5.º De 10 jefes de distrito de la clase de subalternos,  
encargados de vigilar a las clases inferiores que forman  
el contingente de cada distrito, así en lo que tenga re-  
lacion con el desempeño de los servicios que al cuerpo  
se encomiendan, como en lo relativo a disciplina, asen-  
to y disciplina de los individuos.

6.º De 40 cabos encargados de la inspeccion y vige-  
lancia y del fiel cumplimiento de las obligaciones por  
las cuatro brigadas en que se dividirá la fuerza de cada  
distrito.

7.º De 160 guardias de orden público de primera  
clase.

8.º De 600 guardias de orden público de segunda  
clase.

Art. 6.º Habrá además un inspector especial, jefe  
encargado de la fuerza necesaria para el servicio de las  
afueras y de las cuatro subinspecciones especiales que  
tambien se crean, y que se establecerán, una en la es-  
tacion del ferro-carril del Norte, otra en la del Medio-  
dia, otra en Aranjuez y otra en Alcalá de Henares y  
de los 100 hombres destinados a auxiliar la policia ju-  
dicial y a prestar los demás servicios que con relacion  
a esta fuerza se determinan en el art. 3.º del presente  
decreto.

Art. 7.º La institucion del cuerpo de Orden público  
tiene por objeto:

1.º La conservacion del orden público en esta capi-  
tal y sus afueras.

2.º La proteccion de las personas y de la propie-  
dad.

3.º La vigilancia y auxilio necesarios a la ejecucion

y cumplimiento de las leyes, reglamentos y disposicio-  
nes de la autoridad, y

4.º La ejecucion de los demás servicios especiales  
que tengan relacion con los objetos anteriores ó se so-  
metan especialmente al cuerpo de Orden público.

Art. 8.º Los distintivos, armamento y equipo de los  
empleados y guardias de Orden público se determina-  
rán en el reglamento interior del cuerpo.

Los sueldos de los empleados y guardias de Orden  
público en esta provincia serán los siguientes:

El jefe de Orden público disfrutará el haber anual de  
7.500 pesetas.

Los tres inspectores jefes el de 4.000 pesetas cada  
uno.

Los subinspectores 2.000 pesetas cada uno.

Los inspectores de distrito 3.000 pesetas cada uno.

Los jefes de distrito de la clase de subalternos 1.750  
pesetas cada uno.

Los cabos de brigada 1.375 pesetas cada uno.

Los guardias de Orden público de primera clase 1.250  
pesetas cada uno.

Los guardias de Orden público de segunda clase 1.000  
pesetas cada uno.

Art. 9.º Para ser admitido en el cuerpo en las clases  
de cabo y guardia de Orden público se necesita:

1.º Ser mayor de 22 años y menor de 45.

2.º Tener por lo menos la talla de un metro 677 mil-  
límetros.

3.º Saber leer y escribir.

4.º Ser licenciado del ejército, de la armada, de la  
Guardia civil ó del cuerpo de Carabineros del Reino.

5.º No tener nota alguna desfavorable en su licencia  
absoluta, y no haber sido procesado criminalmente; ó  
caso de haberlo sido, haber obtenido absolucion libre  
por sentencia ejecutoria.

Art. 10. Los 100 guardias de Orden público cuyos  
servicios especiales se determinan en el art. 3.º podrán  
ser elegidos libremente sin atenderse a las prescripcio-  
nes del artículo anterior.

Art. 11. El nombramiento y separacion de los em-  
pleados de Orden público desde jefes de distrito de la  
clase de subalternos en adelante corresponde al mini-  
sterio de la Gobernacion, a propuesta del gobernador civil  
de la provincia.

Art. 12. El nombramiento y separacion de los cabos  
de brigada y guardias de primera y segunda clase cor-  
responde al gobernador civil de la provincia.

Art. 13. Los individuos a que se contrae el artículo  
anterior no podrán ser separados del cuerpo de Orden  
público sino por causa de delito ó por virtud de expe-  
diente gubernativo del que resulte la comision de una  
falta grave, ó tres leves de las que se determinen en el  
reglamento interior.

Art. 14. El gobernador de la provincia procederá a  
la formacion de un reglamento interior del cuerpo de  
guardias de orden público, sometiéndolo a la aproba-  
cion del ministro de la Gobernacion.

Art. 15. Queda prohibida, bajo la más estrecha res-  
ponsabilidad de los jefes respectivos, la asignacion de  
los guardias de orden público a servicios particulares  
de ningún género, ó a otros cualesquiera que no tenga  
relacion con la vigilancia y conservacion del orden pú-  
blico, al tenor de lo prevenido en el presente decreto.

Dado en Palacio a veinte y tres dias del mes de febrero  
de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Go-  
bernacion, Práxedes Mateo Sagasta.

En virtud de la organizacion dada al cuerpo de ór-  
den público de esta provincia por real decreto de 20 de  
Febrero último, y atendiendo a las especiales circuns-  
tancias que concurren en el jefe de la seccion del ex-  
presado ramo en el Gobierno de la misma D. Gregorio  
Valencia y Orús, teniente coronel de ejército, coman-  
dante del 14.º tercio de la Guardia civil,

Vengo en nombrarle jefe de administracion civil de  
tercera clase y del mencionado cuerpo.

## ASAMBLEA NACIONAL FRANCESA.

SESIONES DEL 24 Y 25.

La sesion celebrada por la Asamblea francesa el 24  
por la noche tuvo de notable algunas declaraciones enérgi-  
cas del Sr. Thiers, que logró dominar a la Cámara,  
apartándola de un terreno ardiente y peligroso en las  
actuales circunstancias.

Trábase del informe de la comision nombrada para  
examinar la proposicion del Sr. Arnaud, que ayer inser-  
tamos, relativa a las disposiciones que se deben tomar  
para conjurar los acontecimientos de París.

mundo de onzas de oro rodaron por el suelo, a los pies  
de Tula.

—¡Acabemos la farsa! dijo la hermosa con extrema  
impavidez, sonriendo con sarcasmo, y sin dejar de mi-  
rar a Pedro fijamente.

—¡Farsa! repitió éste. ¿Farsa? Te conozco bien; eres  
siempre la misma, miserable! Tu asesino ha muerto...

Tula no pudo contener un imperceptible movimiento  
de terror.

—Y tú vés a morir tambien, ahora mismo, a mis  
manos.

Y metió la mano en el bolsillo, en busca de su re-  
volver.

Ahora fué cuando Tula se cruzó de brazos, se quedó  
inmóvil y se sonrió con indecible desprecio.

—¡Asesinarme! dijo serenamente, mirándole sin pes-  
tear; ¿en mi misma casa? ¡Cobarde! Eres en todo  
digno...

—¡Tula!

—¡Bandido! Aquí me tienes; dispara; mira si tiemblo  
ante ti.

Y le desafiaba con su actitud, no como una mujer va-  
lerosa, sino como pudiera hacerlo un hombre de hierro.

Pedro, espantado de tanta audacia, subyugado por tan  
increíble serenidad, dió dos pasos atrás, siempre con el  
revolver en la mano.

—Dispara, cobarde, dispara, miserable. ¿Qué te detie-  
ne? insistió ella provocándole.

El de Pozoblanco casi temblaba de rabia, de emocion,  
humillado en el fondo de su corazón por el valor de  
aquella terrible mujer.

—Esas ropas han sido tu disfraz esta noche, lo com-  
prendo bien, dijo al fin; el hábito fue pagado por tí  
para asesinarme; tú estabas en la calle espiando mi  
grito de agonía, ¿no es cierto?

—Todo es cierto, contestó ella con un cinismo espanto-  
so; ¡mátame! la partida es tuya; asesina a la mu-  
jer a quien tú día tanto amaste; es la última infamia  
que te resta cometer, y te creo muy capaz de ella. No  
temas que llame a mis criados ni que dé un grito de so-  
corro; desocho morir, y la muerte recibida de tu mano  
será ya para mí el supremo bien, ¡infame! ¡Dispara!

—¿Qué te detiene? Así, Chucha jamás será tu esposa, ¡ja-  
más!

El Sr. Peyramont, presidente de la comision, dijo  
que, después de haber oído a los alcaldes de París, los  
comisionados habian querido ponerse de acuerdo con el  
jefe del poder ejecutivo, y, después de escuchar y me-  
ditar sus palabras con la debida atencion, habian esta-  
do unánimes en reconocer que, en las actuales circuns-  
tancias, el disentir la mencionada proposicion, tras de  
no traer ventajas, seria peligroso. Una palabra impru-  
dente puede tener las más graves consecuencias y hacer  
correr torrentes de sangre. En vista de estas conside-  
raciones, los comisionados ruegan al Sr. Arnaud que  
retire su proposicion. (Viva agitacion. La derecha y la  
izquierda manifiestan sentimientos opuestos contra-  
dictorios.)

La proposicion, añade el Sr. Peyramont, ha sido ins-  
pirada por sentimientos conciliadores y con esperanzas  
de pacificacion. Los comisionados están persuadidos de  
que esas esperanzas se realizarán mejor retirando la  
proposicion que entregándola al debate parlamentario.  
(Movimientos diversos.)

El Sr. Thiers entró mientras que el Sr. Peyramont  
estaba en la tribuna. La agitacion era grande, y mu-  
chas voces gritaban ¡que termine la sesion! hasta ma-  
ñana!

El Sr. Arnaud dice que no comprende la impacien-  
cia de la Cámara con respecto a su proposicion. Aca-  
ban de decir que es una especie de sustancia inflama-  
ble. Sin embargo, para retirarla seria preciso consultar  
a aquellos de sus colegas que la han firmado con él.  
Por consiguiente, no puede decir en el acto cuál será  
su resolusion.

El Sr. Thiers sube en seguida a la tribuna y se res-  
tañe el silencio. Suplico, dice, a todos los individuos  
de esta Asamblea, sea cualquiera su opinion y su parti-  
do, que mediten bien sus palabras y sus actos. Todos  
deben estar persuadidos de la grave responsabilidad  
que nos imponen los acontecimientos.

Yo os diré, por lo tanto, recogeros en vuestro inte-  
rior; reflexionad maduramente; ahogad vuestras pasio-  
nes y sacrificadlas al bien público, con lo cual no dudo  
que vuestras resoluciones estarán dictadas por la sabi-  
duria. No creais, sin embargo, que al gobierno le arre-  
dará la publicidad; si se ordena la discusion, vereis que  
el gobierno no tiene nada que temer. Pero los acon-  
tecimientos se precipitan de minuto en minuto, y os  
conjuro, si sois una Asamblea política, que voteis  
cuando la comision os lo pida, pues de lo contrario,  
una palabra imprevista puede ocasionar derrama-  
miento de sangre.

Hay a veces en la política súbitos impulsos, senti-  
mientos íntimos, a los cuales, aunque sean muy legiti-  
mos y honrados, es preciso resistir. Jueces sois de la  
situacion y podeis exigirnos explicaciones; pero os su-  
plique que no nos las pidais, porque el ardor del debate  
podria traer inculcables consecuencias. Si, por des-  
gracia del país, empieza la discusion, ya vereis, os lo  
repito, que no somos nosotros los interesados en el si-  
lencio. (Sensacion prolongada.)

El señor presidente de la Asamblea. —Como no se ha  
abierto discusion sobre la proposicion del Sr. Arnaud, no  
puede haber deliberaciones. El presidente de la comi-  
sion se ha limitado a rogar al Sr. Arnaud que la reti-  
re. Pero no se ha presentado informe, que es requisito  
necesario para que se abra esta sesion. La situacion es  
la misma que al abrirse esta sesion. Mañana, los au-  
tores de la proposicion se habrán con-  
sultado, y se decidirá.

Abierta la sesion del 25 cerca de las tres de la tarde,  
se puso a la orden del día el proyecto de la ley relativo  
a la magistratura. Mr. Thiers interrumpió por un mo-  
mento la discusion para rogar a la Asamblea invitara a  
la comision de los 15 a reunirse al instante con el go-  
bierno, a fin de comunicarle despachos importantes;  
la comision, en efecto, retiróse inmediatamente, y  
Mr. Píard dió lectura de un telegrama que acababa de  
recibir de Lyon, con la orden del día que el general que  
manda en aquella plaza acababa de dirigir al ejército.

Dióse un voto de gracias a la guarnicion de Lyon y al  
general Comon, y continuó el debate sobre la inamovi-  
lidad de la magistratura.

A este sucesión el de la proposicion de Mr. Arnaud,  
quien en vista de los sucesos que han tenido lugar en  
París, y que la han hecho inútil después de su presen-  
tacion la retira. Entonces Luis Blanc, a nombre de los  
diputados de París, anuncia que un edicto firmado por  
los alcaldes y adjuntos de París, llama a los electores a  
votar el día 26 un consejo municipal, añadiendo que se  
seguian grandes peligros de retardar las elecciones de  
que se trataba, y que ordenándolas los alcaldes y ad-  
juntos...

masí porque la conozco bien: ella no se casará nunca  
con el asesino de su hermana, aunque la cueste la vida.  
¡Mátame ahora!

Y sonreía impavida, desafiándole, presentán-  
dole su pecho.

Pedro comprendió el abismo sin fondo en que estaba  
próximo a caer.

La voz de Tula, sus palabras, su actitud, los re-  
cuerdos del pasado evocados por ella, el nombre de  
Chucha pronunciado allí, todo produjo en él un es-  
traño efecto, obróse una rara revolucion en todo su  
ser, y arrojando lejos de sí el revolver, cubrióse el ro-  
stro con las manos, espantado de aquella mujer, espanto-  
do de sí mismo; y dejándose caer en un sillón, pror-  
rumpió en sollozos de rabia al reconocerse vencido por  
una mujer.

Allí el hombre titubeaba, retrocedía, lloraba.

La mujer le empujaba al asesinato, le escitaba al cri-  
men, y le presentaba impávida su pecho para que ac-  
abase de cometerle.

Pero, al ver caer a Pedro en el sillón, al verle arrojar  
el revolver, cubriose el rostro con las manos y sollozar,  
aquella terrible é incomprensible mujer se sintió a su  
vez desarmada...

Sus brazos cayeron lánguidamente a lo largo de su  
cuerpo.

Sus ojos bellísimos perdieron el aire de ferocidad que  
ostentaban, el tinte de la rosa coloreó un instante su  
rostro encantador, y una extraña emocion, mezcla de  
amor, de compasion y de arrepentimiento, se apoderó  
de toda ella, domiéndola completamente.

Rápida en su pensamiento como toda naturaleza ar-  
diente y privilegiada, como todo corazón grande, aún  
en sus extravíos, corrió al sillón de su primo, se dejó  
caer de rodillas ante él, dobló la hermosa cabeza, y jun-  
tando sus dos manos, en actitud suplicante murmuró,  
sollozando a su vez, pero de amor y de arrepentimiento:

—Pedro, Pedro mio de mi corazón, ¡perdoname!

Y dejó caer su cabeza sobre las rodillas de su primo.

El de Pozoblanco quiso separarla suavemente de sí.

—¡Perdoname! murmuró ella, por segunda vez, en  
un prolongado sollozo.

juntos, la Asamblea debería declarar que habian obra-  
do como buenos ciudadanos.

Dióse lectura del artículo de la comision sobre los  
magistrados, con un considerando por el cual acuerda  
la anulacion de los decretos de 28 de Enero y 3 de Fe-  
brero de 1871 sobre la destitucion de quince magistra-  
dos, cuyo artículo al cabo fué aprobado, si bien con al-  
gunas modificaciones de su primitiva redaccion, pro-  
puestas por Mr. Dufaure.

El presidente leyó una comunicacion del obispo de  
Versalles, anunciando que el martes 28 de Marzo cele-  
braría honras fúnebres solemnes por los muertos en la  
guerra; y después que la Asamblea declaró que el 26  
celebraría dos horas de sesion pública, levantóse la de  
aquel día.

Es curiosa la siguiente tabla de las quiebras ocur-  
ridas en los Estados-Unidos durante el año de 1870,  
que han publicado algunos periódicos:

Alabama 31 quiebras por valor de 788,000 pías.  
Arkansas 4 quiebras por valor de 22,000 pías.  
California 60 quiebras por valor de 2,423,000 pías.  
Connecticut 63 quiebras por valor de 1,820,000 pías.  
Delaware 14 quiebras por valor de 197,000 pías.  
District of Columbia 5 quiebras por valor de 28,000 pías.

Florida 7 quiebras por valor de 91,000 pías.  
Georgia 93 quiebras por valor de 1,403,000 pías.  
Illinois 214 quiebras por valor de 5,919,000 pías.  
Indiana 86 quiebras por valor de 960,000 pías.  
Iowa 67 quiebras por valor de 732,000 pías.  
Kansas 45 quiebras por valor de 504,000 pías.

Kentucky 75 quiebras por valor de 1,194,000 pías.  
Louisiana 30 quiebras por valor de 1,886,000 pías.  
Maine 103 quiebras por valor de 1,374,000 pías.  
Maryland 58 quiebras por valor de 1,383,000 pías.  
Massachusetts 267 quiebras por valor de 7,568,000 pías.

Michigan 163 quiebras por valor de 3,227,000 pías.  
Minnesota 43 quiebras por valor de 568,000 pías.  
Mississippi 24 quiebras por valor de 266,000 pías.  
Missouri 115 quiebras por valor de 2,281,000 pías.  
Nebraska 8 quiebras por valor de 152,000 pías.

New-Hampshire 40 quiebras por valor de 261,000 pías.  
New-Jersey 93 quiebras por valor de 1,121,000 pías.  
New-York (excepto la ciudad N. York) 388 quiebras  
por valor de 5,692,000 pías.

North Carolina 31 quiebras por valor de 738,000 pías.  
Ohio 256 quiebras por valor de 7,056,000 pías.  
Pennsylvania 418 quiebras por valor de 10,982,000 pías.  
Rhode Island 23 quiebras por valor de 958,000 pías.

South Carolina 21 quiebras por valor de 315,000 pías.  
Tennessee 31 quiebras por valor de 821,000 pías.  
Territorios 5 quiebras por valor de 150,000 pías.  
Texas 28 quiebras por valor de 1,007,000 pías.

Vermont 35 quiebras por valor de 537,000 pías.  
Virginia 76 quiebras por valor de 1,178,000 pías.  
Wisconsin 74 quiebras por valor de 1,107,000 pías.  
Total 3,121 quiebras por valor de 67,669,000 pías.

En el año 1869 hubo 2,381 quiebras, cuyo total repre-  
senta la suma de 53,684,000 pías, de modo que ha habi-  
do un aumento notable así en el número de quiebras  
como en las cantidades que representan. No así en las  
ciudades en la precedente tabla, y cuya estadística es co-  
mo sigue:

Nueva York y Brooklyn en 1869, 418 quiebras por va-  
lor de 21,370,000 pías.

Nueva York y Brooklyn en 1870, 430 quiebras por va-  
lor de 20,573,000 pías.

Dice el *Diario de Barcelona*, que el sábado 25 se ve-  
rificó la reunion de obreros que se anunció el día ante-  
rior. Segun se nos ha dicho, pronunciáronse en ella  
discursos político-sociales en general de color muy su-  
bido. Atendido el gran número de individuos que la  
clase obrera cuenta en Barcelona y sus contornos, la  
concurencia, de la que formaban parte muchas muje-  
res, no pareció considerable a las personas que tuvieron  
ocasion de ver este meeting ó sesion pública al aire li-  
bre. Empezó después de las nueve de la mañana, y pa-  
sada la primera hora, a medida que el tiempo iba tra-  
scurriendo los asistentes desfilaban paulatinamente; de  
suerte que el número de oyentes que tuvieron los úl-  
timos oradores era ya muy reducido comparado con el  
de los que habia en un principio. La reunion quedó  
completamente disuelta a eso de la una de la tarde, sin  
ocurrir novedad particular.



## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 29 de Marzo de 1871.

Es una verdad harto dolorosa, pero de todo punto innegable, que el temor de próximos trastornos ó los trastornos mismos van siendo la situación normal de este desventurado país. No hay año en que no hayamos de deplorar una ó varias alteraciones del orden público seguidas de otras tantas sangrientas luchas: no hay mes, no hay siquiera día en que no lleguen hasta nosotros noticias alarmantes, rumores siniestros de alguna conspiración que se urde, de algún levantamiento que se prepara. Ora son los carlistas los que, según se dice, quieren salir al campo de batalla excitando hipócritamente el sentimiento religioso de las masas para lanzarlas por un camino ilegal y lleno de peligros y hacerlas servir de instrumento para lograr los fines de su política; ora son los republicanos los que, en sentir de algunos, se aprestan a imponer por la fuerza las doctrinas que en el debate parlamentario no han salido vencedoras, valiéndose para ello de la muchedumbre proletaria de los grandes centros, cuyos instintos socialistas les es forzoso halagar. El hecho es que, realicéase ó no esos temores, una alarma sucede á otra alarma, y por más que parezca paradójica la expresión, estamos en el caso de sostener que la anomalía es el estado normal de España.

No tenemos por qué manifestar cuán funestas son para los intereses materiales y morales del país las consecuencias que indispensablemente ha de producir esta ansiedad continua. El estado de nuestro comercio, de nuestra industria, y aún de nuestra agricultura por una parte, y por otra la desconfianza que reina en el mundo político, el descontento general que es su compañero inseparable, y la anarquía manosa que, según el señor Rivero, nos devora, lo están probando mejor que cuantas consideraciones pudiéramos aducir en apoyo de nuestro aserto.

Contra lo que esperábamos, el restablecimiento del trono, la elección de rey no han bastado á sacarnos de esta anarquía deplorable. Nosotros, que no por simpatías hacia la persona que nos era desconocida, sino por amor á la institución de que siempre hemos sido acérrimos partidarios, venimos prestando la ayuda de nuestras débiles fuerzas á la obra levantada por las Cortes Constituyentes, sentimos con toda nuestra alma que el Gobierno de S. M., adoptando una actitud más conservadora y más enérgica, no haga imposible todo conato de rebelión y acalle de esta manera para siempre esos fatídicos rumores que dañan de muerte á una situación política.

Hoy se asegura que ya no son solamente los carlistas, que ya no son los republicanos solamente los que se aprestan al combate, los que después de haber sido derrotados en la lucha legal, quieren ahora apelar á la lucha de las armas para derribar las instituciones liberales, aquellos y estos para derribar la institución monárquica: hoy son todos, republicanos y carlistas, partidarios de la soberanía popular y del derecho divino, unidos ayer por un lazo inmortal, los que, al decir de los alarmistas se han coaligado nuevamente para lanzarse á la pelea, para destruir juntos donde juntos se destruyeron, para promover una guerra civil que sería precursora de otras guerras civiles, en la hipótesis de que triunfaran, para fundar un poder que sería destruido por otra nueva coalición.

No sabemos si las predicciones de muchos, si los deseos y locuras de algunos se llegarán á realizar. Hoy se dice que se decía la víspera del 22 de Junio, lo que se decía en los últimos meses del reinado de doña Isabel II, lo que se ha venido diciendo constantemente antes de que se realizaran los trastornos y los actos criminales que se han cometido después desde los sucesos de Cádiz hasta el asesinato de D. Juan Prim.

Es innegable que todos esos rumores siniestros no carecen nunca de fundamento, y que aquí particularmente hay gérmenes poderosos de desorden. Nosotros éramos los primeros en reconocer los vicios de que adolecía la administración del Sr. Gonzalez Bravo; pero temíamos el movimiento revolucionario por los gérmenes de reacción y de anarquía que había de contener. La revolución se llevó á efecto, y rejuveneció, nuevo Fausto, el decrepito carlismo; y la antigua democracia, no sólo mostró su deseo de instituir la república federal, sino que descubrió los elementos socialistas que ocultaba en su seno y que hoy nos asustan á todos.

No hay reacción posible en este país por violencia que sea que no lleve en sí misma el germen de una revolución futura, así como no hay revolución por desenfrenada que parezca que no dé calor y vida á los elementos reaccionarios. Aunque nuestras ideas conservadoras y nuestro amor á la libertad constitucional no nos alejaron tanto de la reacción y de la revolución, las odiáramos por las consecuencias contrarias que habrían de producir, y desearíamos un gobierno fuerte que asegurando el orden público matara las tendencias extremas y desvaneciera por consiguiente esos temores de trastornos que son mayor peligro que los trastornos mismos.

La legalidad existente por el mero hecho de estar establecida, representa el orden y con el orden los intereses sociales más caros al país. No es, como verán nuestros lectores, un entusiasmo ciego sino un razonable y profundo convencimiento de que así conviene al bien público lo que nos lleva á darle nuestro apoyo y á desear que se sostenga. El Gobierno debe cuidar de que desaparezca el fenómeno de que la anomalía sea normal, de que se tranquilicen los ánimos, de que sea posible la prosperidad en España.

Si los carlistas, si los republicanos se levantan, su deber es reprimirlos con energía: no le pedimos la arbitrariedad para combatir la reacción y la demagogia; le pedimos solamente firmeza dentro de la ley, en la seguridad de que esta firmeza es más que suficiente para salvar las instituciones políticas y para impedir todo ataque á las instituciones sociales.

En el momento crítico á que hemos llegado, esto es lo que más imperiosamente se necesita, y lo que todos y principalmente las clases conservadoras tienen el derecho de exigir á los gobernantes.

Ayer insertamos algunos párrafos de un artículo que acerca de la *Internacional* publicó uno de nuestros colegas, llamando de paso la atención hacia este punto del cual nos ocupamos hoy en lugar preferente. Su gravedad y su interés nos mueve á reproducir aquí lo que acerca del mismo escriben varios de nuestros colegas, entre ellos la liberalísima *Iberia*.

La *Política* le dedica un artículo editorial en que después de referir lo ocurrido en París, y el carácter con que allí se ha presentado la *Internacional*, dice lo siguiente:

«Ahora bien; es inútil que los interesados directa ó indirectamente en ello nieguen que hay en España agentes de esa funesta asociación que organizó el yerno de List, el propagador de las sociedades cooperativas, que estendiéndose por todas partes las ferreas mallas de su red tenebrosa y desesperada lucha persistente para volar el edificio social que ya tiene minado.

El gobierno debe saber esto, lo sabe de seguro; á la presencia en España de esos agentes es debida la agitación producida entre los obreros de Valencia, de que ya el sábado nos ocupamos, como á ella se debieron esos chispazos que el año pasado saltaron en Cataluña, en forma de amenaza de subida en los jornales, en Cádiz con la huelga de los panaderos, y ahora mismo, anteayer, en Barcelona la reunión del tiro de palomas, donde se ha perorado en socialista, exaltándose los ánimos de tal modo que, amotinados los obreros, se agolparon en grupos amenazadores junto á una fábrica situada en las inmediaciones de la capital del antiguo Principado, apoderándose de un contramestre, arrastrándolo y causándole cuatro heridas, una de ellas de gravedad.

Pero no es esto solo; las fábricas ciudades de Valencia y Barcelona no son las únicas en que han sentado sus reales y ejercitan su letal influjo los mandatarios de la *Internacional*; no, en Madrid mismo trabajan por aliarse á los trabajadores, y ayer continuaron en los claustros de San Isidro sus conferencias, defendiéndose por varios ciudadanos y con aplauso de todos los circunstantes el derecho al trabajo y la necesidad de prescindir de todo respeto á la propiedad de las clases que en su jerga llaman privilegiadas.

La propaganda sigue, pues, en auge y tenemos el deber de señalar sus progresos para que el gobierno los observe y los vigile atento, á fin de evitar por los medios que las leyes permitan, á toda evitación suela lo que en Francia, donde cinco años há empezaron lo mismo los obreros de seda de Lyon, siguieron los de Mulhouse, después los de Marsella, más tarde los de París, y en el año anterior los que trabajaban en las fábricas Schneider, que sumaban más de 40.000 hombres.

Hasta que los periódicos ingleses examinaron el carácter de estas manifestaciones y asombraron al mundo con la revelación de que existía la *Internacional*, fundada sobre el principio de negación del derecho de propiedad, como medio el más á propósito para la anulación de toda autoridad y la instalación de la república socialista, no se supo ó no se quiso dar importancia á esta sociedad y á las convulsiones aisladas ó independientes al parecer que producía; pero en la hora de la suprema crisis ya la vemos clavar su sangrienta gárgula zarpa en las entrañas palpitantes de la disuelta sociedad francesa.

El *Tiempo* escribe sobre el mismo asunto lo que sigue:

«Nosotros, que creemos que deben hacerse todo género de sacrificios para que el pueblo se instruya, porque un pueblo ignorante no es apto para el ejercicio de la libertad ni para contribuir al desarrollo de los grandes intereses de las sociedades modernas, nos declaramos contrarios á esas reuniones políticas, donde se discuten cuestiones más pavorosas y complicadas, resolviéndonos con un criterio anti-social.

Mentidos patriotas, explotadores de la credulidad popular, hacen su agosto, como vulgarmente se dice, y trafican indignamente con los sentimientos de la multitud, dócil instrumento, en circunstancias dadas, de los agitadores revolucionarios.

La instrucción que nosotros queremos para las clases populares es una instrucción sólida, provechosa, basada en las doctrinas morales y religiosas, tan olvidadas hoy y tan anatematizadas por esa fracción atea, que ha logrado una representación en la actualidad política.

Esas asociaciones á donde se congrega al pueblo para alimentarlo con materias indigestas, donde se pervierte la razón y se la extravía, lanzándolo en una senda que conduce al abismo más insosdable, darán sus resultados destructores, los están dando ya pues, por desgracia, son visibles las señales de la completa subversión del orden moral en esas clases, dignas de los mayores y más desinteresados cuidados.

Hemos dado la voz de alerta, y repetimos nuestra leal excitación al Gobierno, y principalmente á las clases conservadoras.

Por último, *La Iberia* da las siguientes noticias sobre los efectos que están produciendo en los obreros los trabajos de la espresada sociedad:

«Noticias particulares de Barcelona nos comunican que los obreros de aquella ciudad, excitados por los agentes de la *Internacional*, tuvieron el sábado una gran reunión y acordaron declararse en huelga desde el lunes. A consecuencia de esto, grupos numerosos de obreros se situaron ayer domingo al medio día en las inmediaciones de la fábrica de los Sres. Batlló, que está establecida en el ensanche de la ciudad.

Al parecer un mayordomo de dicha fábrica quiso convencerlos de lo errados que iban, y les manifestó que eran instrumento de planes extranjeros y de agentes reaccionarios; pero la turba se arrojó sobre el infeliz que tan sensatamente trataba de convencerlos, y causándole cuatro heridas, una de ellas de gravedad, le arrastraron por las calles: como el gobernador civil se hallaba ausente de Barcelona con motivo de haber hecho una excursión al santuario de Monserrat, dióse aviso de lo que ocurría al secretario del gobierno civil, que estaba encargado del mando de la provincia, y éste, después de conferenciar con el capitán general para que dispusiera la fuerza que pudiese necesitarse, se constituyó en el lugar de la ocurrencia con el juez de primera instancia del distrito, llevando consigo la fuerza de la Guardia civil de que por el pronto pudo disponer, reducida á un teniente y seis guardias.

La actitud de los grupos, que crecían por momentos, pareciendo tomar cierto carácter hostil, y el aviso que recibió el gobernador interior de que querían detener su carruaje, le hizo pedir refuerzo á la tropa del ejército situada en el edificio cercano de la nueva Universidad, y con la presencia de una compañía de cazadores, ocho caballos del ejército y otros ocho ó diez de guardias civiles hizo despejar la multitud, que se dispersó sin más incidente.

La noche del domingo al lunes se ha pasado con tranquilidad en Barcelona, y no ha vuelto á reproducirse el menor síntoma de trastorno. Las autoridades están dispuestas á obrar con energía, y el juez instruye el sumario.

Hace ya tiempo, desgraciadamente, que vemos á los obreros de Barcelona por mal camino.

Estas grandes masas, que en tiempo de los moderados no se atrevían á respirar siquiera, y que veían impasibles é indiferentes los males del país, hoy se avienen á ser instrumentos serviles de voluntades extranje-

ras y de planes reaccionarios, trabajando con su actitud en contra de la libertad de que tanto blasonan por palabra, pero que tanto combaten por obra.

No es malo que *La Iberia* reconozca y confiese que cuando ha imperado en España el principio de autoridad, que hace tres años anda por los suelos, esas grandes masas no se atrevían ni á respirar siquiera, y hoy se avienen á ser instrumentos serviles de voluntades extranjeras. La confesión es preciosa en los labios de nuestro colega. Eso prueba que cuando el Gobierno gobierna y la autoridad manda, se contienen los desbordamientos que á favor de la libertad bullanguera y de los derechos indiscutibles amenazaban ahogar á la sociedad en sus cenagosas aguas. Si los progresistas acostumbraran á aprovechar las lecciones de la experiencia, algo podrían aprender en este elocuente hecho.

El derecho de reunión y de asociación se niega ó se impide con estorbos de todo género á la Iglesia, y en cambio se facilita su ejercicio, se protege y ayuda con la publicidad que necesita toda propaganda, á los enemigos de las bases fundamentales de toda sociedad.

La Iglesia, cuyo único fin es moralizar, no tiene la libertad de usar ciertos derechos constitucionales para el objeto de su institución, mientras los enemigos de la propiedad, de las leyes que la garantizan en sus varios accidentes, y los del reposo público, pueden congregarse para infiltrar en las masas ignorantes el virus corrosivo del socialismo encendiéndole su odio y su codicia contra las clases acomodadas, y predisponiéndolas á sucesos análogos á los de París.

Es singular lo que pasa entre nosotros. Es seguro que la autoridad haría evacuar instantáneamente cualquier local en que se conspirara para hacer robos ó se sugiriera al auditorio la mejor manera de cometerlos, convenciéndolo de que en ello ejercitaba un perfecto derecho. Y sin embargo, la autoridad tolera que se predique la doctrina de que la propiedad es un robo, que los capitalistas deben ser desposeídos en favor de los jornaleros, y que se cree en los corazones sencillos é ignorantes de estos, odio en vez de gratitud á los que les dan pan en forma de salario. Es inmensamente más grave el incremento de un mal cuyos extragos pueden alcanzar á toda la nación, que un crimen aislado contra la propiedad: este se impide hasta en el período de incubación, y el otro se alienta y se tolera.

Las religiosas son lanzadas de sus conventos, pues no parece sino que molestan hasta sus rezos; las comunidades de regulares se sienten amenazadas si intentan constituirse; pero las sociedades socialistas pueden desde San Isidro, edificio del Estado, excitar impunemente á las turbas á que se lancen á la *liquidación social* y derribar la tiranía del capital y arruinar á sus poseedores, por el delito de haberlo acumulado con el trabajo y el ahorro.

Nada más natural en los tiempos que corren sino que este sirva de botín á los que odian el trabajo, para premiar de algún modo su amor á la libertad, único título que pueden aducir para ser escuchados. Nosotros sólo decimos que vivan la libertad y el progreso y las autoridades que así lo comprenden, y toleran estravios cuantos frutos pueden darlos y deplorables.

Al fin se han escuchado los clamores de la prensa conservadora y hoy aparece el decreto creando el cuerpo de Orden público. Lo imprescindible es que no sólo tenga el traje, sino la índole de la guardia civil: agentes como los que hasta hoy han paseado las calles de Madrid no podían imponer á los malvados, pues les faltaba esa fuerza moral que sólo puede dar una rígida organización.

Lo que deseamos es que se haga extensiva esa institución á las principales capitales de provincias agobiadas por una plaga de criminales, que hasta el día no parecía sino que desafiaba la justicia y la ley.

Pero si á pesar de su nueva organización y del cambio de traje, continúan las contemplaciones indebidamente con gentes conocidamente de mal vivir, y se sigue abusando de los derechos individuales al extremo de dejar anulado el principio de autoridad, será del todo imposible la represión que todo el mundo desea, y la esperanza de orden y reposo que sentimos pronto se desvanecerá.

Sin embargo, los antecedentes del jefe de orden público que hoy se nombra son una garantía de que el cuerpo responderá á los fines de su creación, y que esto suceda es lo que más podemos desear en bien del vecindario.

A los que opinábamos antes en ese sentido se nos tachaba de reaccionarios y se nos aturdían los oídos con declamaciones sobre la noche de San Daniel por esos liberales inconscientes, que temiendo que les llegara su vez preferían la impunidad de los criminales comunes á la existencia de una fuerza represiva encargada de garantizar la seguridad de los ciudadanos honrados. Ha sido necesaria la repetición de crímenes horribles y la desgracia de su jefe más notable para que comprendieran la ineficacia de su policía y la necesidad de ajustarse á los consejos de hombres de gobierno y de más experiencia que ellos.

Más vale la rde que nunca: lo que es necesario es no desprestigiar ese cuerpo, y que no se haga de él un instrumento para las maniobras interesadas de partido.

No hay cosa que estimule tanto como los premios que se dan á ciertos servicios gloriosos. La llave hace discípulos, y nosotros nos interesamos en que al primero que le ha salido en Córdoba, lo hagan cualquier cosa en Filipinas, aunque tales hazañas merecerían ser premiadas hasta con habitación gratis en las Marianas; pero lejos, muy lejos de los que aquí comprendemos la moral política, de distinta manera que esos oficiales serviles, no sabemos de qué, pues la patria digna debe repugnar y sublevarse de ciertos medios.

Cuando todos los periódicos dignos se han sublevado al saber que se ha nombrado teniente del resguardo á un individuo que se rebajó á sí propio ante la opinión con sus confesiones impresas, es probable que antes de poco tengamos que consignar las pruebas de gratitud que se dan al autor de la reciente hazaña de Córdoba.

Aconsejamos al ministro de Hacienda que utilice los *instintos* y *ardides* de dichos señores, para

que ejercitando su conocido sistema, acaben con todos los contrabandistas de España. No hay ser en la creación que no sirva para algo, y allí tiene la Renta de aduanas instrumentos que ni á propósito los habría creado mejores para tal objeto.

Las cuestiones ultramarinas prometen ser admirablemente tratadas en las próximas Cortes, no sólo por la presencia de los representantes de Cuba y Puerto-Rico, sino también por la de funcionarios muy competentes que han sido elegidos en España. Entre otros recordamos al general señor Gándara, que llevando veinticinco años de gobernar en Ultramar, tanto en Cuba, como en Fernando Poo, Santo Domingo y Filipinas, y siendo persona de grande ilustración y conocimientos administrativos, está llamado á brillar en estas discusiones como pocos.

Según nuestras noticias, la crisis ministerial, que es inevitable, ha quedado aplazada hasta que acabe en el Congreso la discusión del discurso de la corona. Creemos, sin embargo, que accidentes imprevistos la pueden precipitar antes.

Según últimas noticias de Cuba se ha presentado el Dr. Arglaglos en Puerto-Príncipe, persona de gran influencia en aquella región, y ha sido muerto el coronel insurrecto Simoni.

La pasión exaltada del filibusterismo sigue hostilizando y juzgando dignos de toda clase de penas á los caballeros Aldama, Mestre y demás que hasta hoy formaron la junta cubana y daban el dinero. Se acabó este, ó no quieren dejarse explotar más, y he ahí el motivo de tales iras.

Unos y otros se han explotado, y al fin concluirán por destrozarse mutuamente: algún beneficio habíamos de agradecerles.

En Puerto-Príncipe se levantaban arcos de triunfo y se preparaban regocijos para recibir al conde de Valmasela, que desde allí va á hacer una visita á los insurrectos; estas son frases textuales del diario *Yankee* de donde las tomamos.

Es indudable, dice uno de nuestros colegas, que agentes misteriosos han llegado á España en estos últimos días para mover los espíritus impresionables y lanzarlos á escenas de desorden. Por fortuna la gran mayoría del pueblo español, con el buen sentido que le caracteriza, comprende los propósitos disolventes de ciertos centros y rechaza los halagos de que es objeto. El gobierno, al decir de sus amigos, ha redoblado su vigilancia y está sobre aviso para evitar turbulencias ó reprimirlas enérgicamente.

Mucho nos alegraremos de que esto último sea una verdad. Buena falta hace que el gobierno se ocupe en gobernar.

El *Universal* tiene hoy más frenético aún que los días anteriores contra la Iglesia y el catolicismo, contra las curas y la religión; todo es para nuestro colega asunto de declamación contra el clero, motivo y pretexto para injuriar al sacerdocio católico y llenar tres ó cuatro columnas de insultos y palmotazos, que dan, por cierto, una idea tristísima del estado á que han llegado entre nosotros las torres del perestroismo, cuando á tales medios se apela para llamar la atención de los lectores.

Deprimir sistemáticamente la religión de quince millones de españoles, insultar á los ministros de un culto generalmente respetado y bendecido entre nosotros, y hacer gala de una impiedad que ofende los sentimientos religiosos del mayor número, es empeñarse en mantener una actitud que condenan á un tiempo razones políticas de gran altura y las conveniencias que imponen los mutuos deberes de sociedad.

No tratamos de convencer á *El Universal*, que sabemos es en estas materias de un ateísmo incorregible y chancero; pero cuando vemos que así se olvidan los deberes que impone la consideración que se debe á ciertas convicciones, cuando de una manera tan completa se pierden los respetos que tiene el derecho de exigir todo sentimiento religioso, toda profesión honrada, no podemos menos de protestar en nombre del buen sentido ofendido por esas declamaciones, en nombre de la piedad y la ortodoxia de quince millones de españoles, contra las injurias con que diariamente se ridiculiza lo que es y debe ser respetado en un pueblo creyente, contra lo que de una manera tan viva viene á herir las ideas y las prácticas que predominan en todos los países cultos.

Posible y legítimo es profesar una religión distinta de la católica, frecuente el no creer ni respetar alguno de los puntos en que se divide su doctrina; pero ni es ni ha sido nunca legítimo burlarse cínicamente de lo que todos creen, ni hacer bafa y provocación de todo aquello que veneran quince millones de católicos.

Nunca hemos defendido la intransigencia, nunca hemos apoyado las restricciones que estorbaban la libertad de conciencia; pero enfrente de esa actitud, cuando así se abusa del derecho de escribir para injuriar á los que profesamos ciertas creencias, tenemos el derecho, es más, estamos en el deber de protestar con energía de esa actitud para ver si consiguen nuestras censuras, que son también las de la mayoría del país, que se respeten ciertas conveniencias que de una manera tan lastimosa se olvidan.

Habiendo sido *LA INTEGRIDAD NACIONAL* el primer periódico que dió á luz en 23 del actual la circular del Sr. duque de Fernán Núñez á sus administradores mandándoles sostener la legalidad existente, no podemos menos de extrañar que nuestros colegas hagan caso omiso de esta circunstancia al ocuparse de tan importante documento, *El Debate* llega hasta decir que lo ha tenido á la vista, y un mandamiento de la Ley de Dios debió aconsejarle añadir estas sencillas palabras: *Impreso en nuestro colega LA INTEGRIDAD*.

¿Qué menos puede darse al compañerismo, señores periodistas?

Dan algunos de nuestros colegas la noticia de que los funcionarios electos diputados que no son compatibles, renunciarán sus cargos el último día de este mes. Sería un alto ejemplo de legalidad parlamentaria, que aplaudiríamos.

Nos parece que *La Correspondencia* no ha sido del todo exacta al publicar anoche algunos nombres como candidatos probables para la diputación á Cortes por Cuba. Excepto una de las personas mencionadas, que por su gran arraigo y respetabilidad siempre será designada por los electores de todas las opiniones, todas las demás, sin excluir al Sr. Ayala, es imposible que salgan elegidas, en virtud de acuerdos previos que han sido aceptados unánimemente por la opinión.

Allí no se quieren *cuneros*, por grande que sea la celebridad de las personas que en esa *calidad* quisieran salir por Cuba.

En esa Antilla tienen el propósito de no elegir más que á naturales de ella, ó á personas que allí tengan gran arraigo y larga residencia. Es una precaución prudente para evitar que el honorífico cargo de representante de Cuba, lo utilicen de escalón los que no ven en el cargo de diputado más que un medio de figurar ó de elevarse.

Es cuanto podemos decir á nuestro colega, sintiendo que en sus sueltos de complacencia, análogos á otros de la misma índole que han visto la luz en otros periódicos, acredite errores que debemos combatir, por más que eso desagrade á los amigos que le llevan esas noticias, con un fin que se trasluce sin trabajo, y que el indiscreto *Tiempo* ha revelado con gracejo.

Pocas personas merecerán hoy más simpatías en Cuba que el Sr. Ayala, de pocos esperará tanto como de él la opinión conservadora; y sin embargo, estamos seguros que ni aún en su favor se haría una escepcion de la exclusión acordada; y si esto sucede con el que es una esperanza para los leales habitantes de Cuba, ¿qué se pensará de otros que no se hallan en su caso ni con mucho?

El republicano Sr. Bacia, diputado electo por Alcoy, nos ha dirigido, como á *La Epoca* y á *El Popular*, la siguiente carta que con mucho gusto publicamos por si en algo puede contribuir á acelerar un proceso en que tan poco se adelanta:

«Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Muy señor mío: No sé si está resuelto que yo muera tullido en este calabozo. Si así es, conste á todo el mundo que muero inocente. Conste también que esto no es justicia, sino un asesinato.

De Vd. afectísimo, Roque Bacia.  
Prisiones militares de San Francisco á 28 de Marzo de 1871.

Véase lo que la *Gaceta Nacional* y la *Gaceta de la Cruz*, periódicos de Berlín, á que ayer nos referimos en nuestro primer artículo, dicen acerca de la situación de Francia.

Doloroso es ver como consideran los prusianos á los franceses; si bien es satisfactorio que ellos mismos reconozcan la necesidad de que exista el poder de la Francia como necesario para el equilibrio de Europa. Por lo demás, nosotros diremos con nuestro ilustrado corresponsal de París, que la culpa de lo que hoy sucede la tienen los hombres que han puesto las armas en manos de la demagogia, creando así el germen de tantos y tan desastrosos conflictos, cuyo desenlace será sangriento y cuyas consecuencias no es dable prever.

Hé aquí lo que dice la *Gaceta oficial*: «Continúan siendo alarmantes las noticias de París, tanto que la Asamblea nacional no se atreve á celebrar sus sesiones en la capital. El partido radical de las alturas de Montmartre conserva aún más que antes sus sospechas, sus municiones, sus comandantes, y de esta manera logra formar un Estado en el Estado.

El gobierno de Mr. Thiers, temeroso de verter sangre, no se atreve á adoptar ciertas medidas que tarde ó temprano será preciso emplear, á no ser que se prefiera llamar á nuestros soldados para restablecer el orden tan necesario en la capital de Europa.

No se puede negar que éramos muy necios cuando nuestro país mostraba algún temor el día de la declaración de guerra. Porque debemos confesar que teníamos miedo de encontrarnos con los franceses que nos habían dicho eran tan terribles y que cuando más, son malos: no son pilluelos que tienen talento; pero á quienes falta el sentido moral. Quieren la República, y apenas saben lo que es la República, cuáles son sus leyes, sus deberes y sus derechos.

Se creía generalmente que después de una guerra tan dura para Francia, los franceses hubieran sabido aprovecharse de sus desgracias. Pero no ha sido así: ahora son más insensatos que antes, y están destruyendo los pocos recursos que les quedan. No se puede negar que los mayores enemigos de Francia, son los mismos franceses.

Por su parte la *Gaceta de la Cruz*, órgano semi-oficial del gobierno de Berlín, dice lo siguiente:

«Después de 1806, nuestra pobre Prusia quedó abatida y humillada por la dominación extranjera y por el gobierno de un despota sin precedente en la historia moderna. Prusia, ante un porvenir tristísimo, aprovechó la lección que se le había dado, el azote le sirvió de aviso, y á fuerza de energía, de unión, de abnegación y de economía, se levantó bien pronto más grande que nunca, hasta desempeñar un papel importantísimo en la política europea.

Después de la terrible guerra de 1870, que ha arruinado á Francia como en otro tiempo arruinó Napoleón I á Prusia, se creía que los franceses solo aspiraban á reorganizar su país, á regenerar su Hacienda y á establecer un gobierno serio y enérgico, que, monárquico ó republicano, hubiera sido capaz de inspirar confianza á las demás naciones. No ha sido así, y lejos de estar unidos, la desunión y la anarquía dominan en todas partes.

La Asamblea nacional—triste ironía!—que estaba llamada á dar ejemplo de cordura y de identidad de miras, se compone de diez partidos diferentes, y en vez de obrar se entrega á estériles discusiones y á mezquinas disputas. Los representantes de Francia piensan más en sus personas que en la nación: el país reclama enérgicas medidas y ellos se contentan con pronunciar discursos.

París está en una verdadera anarquía. Los guardias nacionales, que no han sabido desarmar al enemigo invasor, han sabido apoderarse de los cañones, y llevándolos á las alturas de Montmartre amenazan desde allí al corazón de la capital. Flourens protesta por un lado, mientras Blanqui predica la indisciplina y la deserción entre los soldados. En una palabra, Francia, que debería haberse presentado unida é indivisible, pasa hoy por una crisis cuyo término y resultado no puede prever nadie.

Francia, sin embargo, dígame lo que se quiera, es el centro de Europa, y el mundo entero tiene necesidad de que ese centro subsista. Su ruina, á la cual lleva la desunión, sería una desgracia para nosotros, y debemos desear que esto no suceda.

Para sacar á Francia y á Europa del conflicto presen-



te, no hay más medio que llevar á París los soldados de la Confederación alemana. Cien mil hombres de estos bastarían para traer á raya un partido menos fuerte y numeroso de lo que se le supone.

Por otra parte nosotros estaríamos dentro del derecho y de la razón reclamando á M. Thiers el inmediato restablecimiento del orden, tan necesarios para pagarnos lo que se nos debe. Si el jefe del poder ejecutivo no se considera bastante fuerte para conseguir este objeto, nuestros soldados pueden apoderarse de la capital y amansar á esos rabiosos, malamente llamados hombres. Acaso M. de Bismarck se habrá apercibido ya para ejecutar este plan. Francia y Europa tienen necesidad de paz, y es menester dársela.

Un telegrama de París del día 26 anuncia que se estaban verificando las elecciones municipales. Otro del día 27 dice que han obtenido generalmente el triunfo las candidaturas del comité y de sus partidarios, excepto en tres distritos.

El comité central revolucionario ha publicado una proclama declarando terminada su misión.

El comité revolucionario de París ha acordado por unanimidad que se ponga en libertad al general Chanzy, que se ha trasladado á Versalles. También se ha dirigido á este punto el almirante Saisset.

Dicen de París que la destitución de Mr. Lullier, individuo del comité, ha sido originada por sus trabajos en favor de la conciliación en el seno de dicho comité.

Noticias de Versalles dicen que la izquierda republicana ha jurado sostener enérgicamente la República y apoyar al gobierno que la sostenga.

En la Asamblea se ha discutido el día 27 la proposición de Mr. Luis Blanc pidiendo que se apruebe la conducta de los alcaldes de París. Esta proposición ha sido desechada.

También ha sido desechada una proposición de la derecha declarando la nulidad de las elecciones.

Ha llegado á Versalles el duque de Aumale.

Un telegrama de Stockolmo del día 27 anuncia que la reina de Suecia está enferma de gravedad.

El día 27 se han cotizado en la Bolsa de Londres: Consolidados ingleses á 92 1/2.  
El 3 por 100 francés á 50 3/4.  
El 3 por 100 español á 30 1/2.

Las siguientes noticias que publica la *Verité Algérienne*, demuestran que la insurrección en Argelia está muy lejos de haber terminado, y que por el contrario, se preparan nuevos conflictos á la por demás desgraciada nación vecina.

«El telegrama de Dellys nos trae una desagradable noticia. El bach-aga de la Medjana, Si-Mokrani, el jefe de la tribu más grande de la Argelia, el hombre que hace pocos años mataba al agitador Bou-Bargia, por cuyo hecho de armas obtuvo la cruz de oficial de la Legión de honor, ha levantado la bandera de la rebelión.

Disgustado, como toda la raza árabe, por el decreto que coloca á los musulmanes en posición inferior á la de los judíos, se ha insurreccionado, rehusando obedecer á un gobierno que recompensa así los servicios prestados, negándose á recibir su sueldo y devolviendo un libramiento de 800 francos que representaba los atrasos que se le debían de su sueldo.

Lo más curioso de este hecho, y que es nuevo en los anales argelinos, es que Si-Mokrani ha enviado al comandante de Bordj-bou-Arredj una verdadera declaración de guerra invitándole á prepararse al combate.

A la voz de Mokrani la Medjana se ha puesto en movimiento, la agitación ha llegado al mando de Ben-Ali-Cherif, es decir, la Kabylia oriental.

El general Audegard se ha trasladado inmediatamente sobre Sétif con todas las tropas de que puede disponer: desde allí pide refuerzos á fin de estar en disposición de proteger las aldeas que rodean á esta ciudad. Tal es la situación á las últimas noticias.

Estas desagradables nuevas han sido trasmitidas al general Lallemand por un despacho telegráfico del general Audegard, llegado de Dellys, á donde había sido llevado á través de toda la Kabylia por un hombre fiel.

Todas las líneas telegráficas que unen á Argel con Constantina, están cortadas, y el general en jefe ha tenido que embargar un buque de las mensajerías para llevar á Bougia sus instrucciones al mando del Este, y sus despachos para París.

Hemos visto telegramas de Singapoore, que tardan en llegar á Madrid siete horas y cincuenta minutos. En barco de vela se tarda en llegar á la capital de los Estrechos de Malacca, de tres á cuatro meses, y en vapor veinte días antes más que menos.

Parece que han surgido dificultades para el arreglo de gobernadores. Creemos que el Sr. Martos se opone á la separación de un solo cimbrio, aun aquellos que menos habilidad política y administrativa están demostrando.

Se insiste en que SS. MM. irán á pasar en Sevilla la Semana Santa. Sería un acto de gran trascendencia política.

Ha llegado á Madrid el gobernador de Badajoz, Sr. Moreu y Sanchez.

Copiamos de una correspondencia extranjera los siguientes pormenores sobre los rojos de París:

«En resumen, el comité central de 1871 quisiera emplear los mismos medios que hicieron tristemente célebres los nombres de Marat y Robespierre, puesto que el terror es el ideal de MM. Assy y consortes.

Para conseguirlo, les importa poco la palabra que les sirva de contraseña, puesto que todas son buenas para los revolucionarios de París, que en pocos meses han alborotado á la capital con estos gritos:

El 15 de Julio de 1870, ¡A Berlín!  
El 4 de Setiembre, ¡Viva Trochu!  
El 27 del mismo mes, ¡Guerra á toda costa!  
El 31 de Octubre, ¡La commune!  
El 22 de Enero (1871), ¡Traición!  
El 26 de Febrero, ¡Venganza!  
El 3 de Marzo, ¡Federación!  
El 19 de Marzo, ¡Comité central!

Aunque ninguno de estos gritos se parece el uno al otro, el fin es idéntico: el terror por delante, y con el apoyo de las clases proletarias, llegar al socialismo. Para ello trabajan todos de acuerdo, y Assy, miembro de *La Internacional de trabajadores*, que figuró en primera línea para la insurrección del gran estableci-

miento industrial y minero del Creusot, sirve á la sociedad que le sostiene y paga, y por ello figura en el comité.

Para sostener los manejos del club del Hotel de Ville hay agentes que impiden á los trabajadores que asistan á las fábricas. La principal de refacción de azúcar que hay en París sostenía ya antes de la revolución del 18 de Marzo unos trescientos obreros, que han tenido que dejar el trabajo por las amenazas de que han sido objeto.

Como quizás lo ignore el ministro de Hacienda y hasta el director de Estancadas, certificamos que en nuestra presencia se han deshecho dos cajetillas de cigarrillos del estanco, y de cada una se ha extraído mezclados con la hoja un adarme de pedacillos de madera, que quizás sean de la misma planta, pero que no era ese el sitio donde debían haberse arrojado tales desperdicios. ¿Cómo no ha de haber contrabando cuando se expende tal género en los establecimientos del Estado?

En vez de decretos como el que ha arrancado un clamor general aquí y en Cuba, por el peligro en que ha puesto grandes intereses creados, debía comenzar por hacer imposibles esas adulteraciones, que alejan cada vez más de los estancos á los que, pagando en moneda de buena ley, tienen derecho á que se les dé tabaco y no madera de tabaco. ¡Y luego se extrañarán del descenso que tiene esa renta del Estado!

Sépolo el señor ministro de Hacienda: es imposible mantener el estanco en absoluto mientras no cambien las condiciones de fabricación, opeña de que continúe disminuyendo sus rendimientos, si sigue confeccionándose la mercancía del modo que hemos presenciado.

Si no fuera porque ciertos periódicos no responden en sus evoluciones políticas más que al buen ó mal humor de sus redactores, sería asunto de sorpresa, para los que conocen las íntimas afinidades que tiene con el Gobierno *El Universal*, el espíritu que revelan las siguientes líneas, en que, con el buen gusto y la esquisita delicadeza que distingue á nuestro colega, se combaten instituciones y principios que son, sin embargo, fundamento de la Constitución actual:

«Si á las divisiones de la mayoría se añade la rémora del Senado, cuerpo de suyo poco activo por la gravedad obligada de su acauchos personal, y refractario á toda reforma por su anacronística significación, tenemos motivos suficientes para no esperar grandes resultados de las actuales Cortes, y nos juzgamos en el deber de excitar su patriotismo y su actividad anticipadamente, para que no contraigan desde sus primeras sesiones vicios difíciles de corregir después.»

Y después, y como remate de los piropos que dirige á los diputados que van á reunirse en breve, publica el siguiente párrafo, que es el más dulce de los que dirige á la situación:

«La tarea no es, por tanto, para dormirse en aquel dulce sueño de las Constituyentes, que se creyeron bastante fatigadas con la elaboración de un Código político que, después de todo, satisfizo á pocos, y no respondió realmente á las necesidades de la época y á las esperanzas de la revolución.»

Si esto dicen de la Constitución de 1869 los que venían cantando los triunfos y excelencias de los principios que se consignaban aqué extraño es que la censuramos los conservadores, que la encontramos siempre peligrosa é incompleta?

Casi todos los oficiales de la guarnición de Madrid están recibiendo por el correo interior retratos del niño Terso, y no pocos también del duque de Montpensier.

Se habla con insistencia del propósito que existe en altos círculos políticos de hacer compatibles los cargos de palacio con los de la administración activa del Estado. No creemos que en plena democracia se realice tan ilegal medida, que estamos dispuestos á combatir con todas nuestras fuerzas. De esto á declarar el país patrimonio de unas cuantas familias afortunadas, sólo habría un paso.

Se atribuye á un señor ministro la frase de que el proyectado arreglo de gobernadores es una verdadera degollación de los cimbríos.

Las últimas noticias de Francia presentan la situación en un estado tan malo ó peor que los días anteriores.

Siguen funcionando los dos gobiernos, el de Versalles y el gobierno demagógico de la capital; y aunque está suspendida la lucha entre ambos poderes, no puede durar mucho esta tregua de la que no se puede prever el resultado. Si el gobierno de Versalles posee la fuerza moral, carece por completo de medios de defensa y menos aún de ataque. En cambio la demagogia posee la fuerza material, aunque la mayoría del país esté contra ella.

Esta situación anómala explica hasta cierto punto el contrasentido de la política de Mr. Thiers que por contemperizar con unos y con otros no se atreve á emplear la energía que debiera tener y que sería, á nuestro modo de ver, el único medio de salvación en las actuales circunstancias.

En apoyo de lo que decimos citaremos el hecho de haber desechado la Asamblea de Versalles una proposición pidiendo que se apruebe la conducta de los alcaldes de París.

Estas autoridades, despreciando la del Gobierno, se habían puesto de acuerdo con los demagogos para celebrar las elecciones municipales. En cambio, la misma Asamblea ha desechado otra proposición declarando la nulidad de las mismas elecciones.

Mientras dure este estado de cosas tan incierto y anómalo, es imposible que Francia vuelva á su estado normal. Es preciso que Mr. Thiers abandone su política conciliadora que, aunque en otras circunstancias sería digna de elogio, aumenta ahora la crisis de la nación vecina y se atrae las censuras de todos.

Leemos en el último número del *Clamor de Cuba*: «Napoleon Arango, ese cabezalla insurrecto que engañó á general Rodas con su presentación y adhesión á España logrando ser tratado por este con las consideraciones que nunca pudo imaginarse, hasta conseguir el destino de administrador de los bienes embargados en Puerto-Príncipe, con 6.000 duros de sueldo, y que el mencionado general Rodas fuese padrino de bautizo de un hijo suyo, en el momento en que el conde de Valma-

seña se encargó de aquella capitania general, ha emigrado á los Estados-Unidos.

Hemos dicho que engañó á Caballero, porque no podemos creer otra cosa.

Napoleon Arango era uno de los cabezallas más importantes entre los insurrectos. ¿Y cómo entonces al presentarse no lo hizo con alguno de los que capitaneaba?

Un jefe de partida debe tener algunas influencias sobre la gente que manda, y al comprender que la causa que defiende no es la legítima y leal y se pasa á las filas contrarias, debe hacerlo, si no con toda su gente, á lo menos con alguna, y armada.

De aquí se comprende que habiendo efectuado la presentación solo, debía tomarse esta por encubierta y sorapada, ó por que entre los insurrectos no tenía la importancia que se le había dado; pero de todos modos, la verdad es que engañó á Rodas. Si Valmaseda hubiera regido entonces los destinos de Cuba, bien seguro estaba que no hubiese verificado tal presentación, porque sabía que este conocía perfectamente sus traiciones y encubiertos planes, y que con ella se convertía en un espía más que tendrían nuestros enemigos entre nosotros.

Por eso antes que el conde de Valmaseda haya podido acreditar y castigar su traición, ha emigrado al extranjero.

Leemos en el último número del *Español*: «Es natural que el *Universal* celebre alborozado la elección que en el distrito de Infesto, Oviedo, ha tenido lugar,—del Sr. Labra para diputado á Cortes.

El Sr. Labra es uno de los más constantes colaboradores del periódico defensor de la venta de Cuba, enemigo declarado de los Voluntarios de la gran Antilla y simpatizador y defensor de la conducta de los insurrectos. Natural es, por tanto, que el *Universal* celebre la elección de sus colaboradores. No sabemos lo que dirán ahora el resto de los españoles.

La elección del Sr. Labra, del Sr. Diaz Quintero, y otras que por desgracia han tenido lugar en las últimas elecciones de diputados á Cortes, son la demostración práctica de cuánto importa hoy á las Antillas enviar á Madrid, pronto, muy pronto, sus representantes.

El radicalismo autonómico ó federal del Congreso, que se ha de reunir ya el próximo 3 de Abril, hará cuanto pueda por llevar las mayores perturbaciones á Cuba y Puerto-Rico.

Es preciso oponer á su obra la obra de los liberales-conservadores de las Antillas.»

#### OTRA CELADA.

A continuación publicamos el triste relato de lo ocurrido en Córdoba, que inserta en sus columnas un periódico ministerial. Se atan como se pueden todos los cabos, se hacen resaltar algunos tonos y se desvanecen otros, y sin embargo, todavía destila sangre la narración, todavía se descubren los hilos de su grosera trama.

«Pobre país donde tales cosas son posibles! ¡Pobres de los Gobiernos que apoyan su poder en semejantes armas!

«Parece que un capitán del convenio de Vergara, de apellido Ramos, á quien la *terza* majestad tiene concedida la faja de brigadier ó general, trató, en unión de algunos otros correligionarios, de sobornar á la escasa fuerza que guarnecía la plaza de Córdoba.

Pero los soldados, tan pronto como oyeron las proposiciones, las revelaron á sus jefes y éstos dispusieron que dos compañías salieran á las cuatro de la madrugada de ayer al campo de la Victoria, según deseaban los conspiradores, pues contaban que después de arregados abrazarían la causa carlista.

Allí las compañías al mando de un sargento, presentaron en efecto el Sr. Ramos, acompañado de su hijo, y dos individuos más, uno vestido de oficial de caballería y todos con bonas blancas, única cosa que podía distinguirse á través de la densa oscuridad que reinaba y de la abundante lluvia que caía. El mencionado señor Ramos dirigióse entonces al frente de los soldados, pero á respetuosa distancia, y pronunció un discurso encomiativo de Carlos VII, de las felicidades que con él van á llover sobre España, de la pureza de la religión, del prestigio del clero, y por último, ofreciendo á los soldados todas las clases de dones y merecidos, después de lo cual dió un viva á Carlos VII.

Un grito unánime de *¡viva la libertad!* y algunos tiros disparados contra los bultos que apenas se distinguían fué la contestación de los soldados, quienes aprehendieron inmediatamente al hijo de Ramos y á otro de los carlistas, no pudiendo dar con los otros dos que, favorecidos por la oscuridad y por las revueltas callejuelas del barrio próximo, consiguieron ocultarse.

El gobernador civil, acompañado de varios agentes de orden público y serenos, salió momentos después en persecución de los fugitivos, sin haber logrado, que sepamos, hacerlos presos.

Los otros dos, que se hallan sometidos á un consejo de guerra, están heridos de alguna gravedad y han sido trasladados al hospital militar.

Las diligencias practicadas hasta ahora han dado por resultado la prisión de otras tres personas, entre ellas el presbítero Sr. Laguna, los cuales según se decía anoche aparecen complicados en primer término en la conspiración.

La ciudad no se apercibió del suceso hasta muy entrado el día, pues el campo de la Victoria se halla bastante separado de la población; pero tan pronto como cundió la noticia, el partido progresista-democrático se reunió con asistencia de gran número de personas, nombrándose una comisión para que manifestara al Gobierno la decidida adhesión de todos los liberales monárquicos de Córdoba á la causa del orden, de la dinastía y del Gobierno, hallándose todos dispuestos á hacer frente á cualquiera intenciones.

También se reunió el partido carlista, acudiendo bastantes afiliados para tomar un acuerdo sobre la conducta que debía seguirse en presencia del suceso de la noche anterior; pero allí no sólo no hubo unanimidad de pareceres, sino que después de una sesión borrascosa de disolverse sin tomar ningún acuerdo.

Unos querían redactar inmediatamente una protesta contra la tentativa de sedición, calificándola de calaverada de cuatro mal aconsejados; otros, por el contrario, propusieron formalizar el movimiento empezado, y hubo por fin algunos, aunque escasos en número, que deseaban nombrar una comisión para ofrecer al gobernador su concurso en el sostenimiento del orden.

Cruzáronse ágras recriminaciones, se pronunciaron discursos belicosos, se trató de conciliar los ánimos; pero en definitiva resolvieron marcharse á su casa sin hacer nada.

A no haber ocurrido las desgracias que hemos referido, nos ocuparíamos de este suceso en la única forma posible, pero la desgracia nos impide hacerlo.

Reunidas anteayer en casa del Sr. D. Santiago de Tejada las personas bien conocidas en Madrid, que piadosamente habían ordenado el solemne triduo de rogativas por la libertad del Pontífice romano en la Iglesia de San Isidro de Madrid, puestos todos en plé y con la debida reverencia, tuvieron el consuelo de oír la lectura de una carta de Su

Santidad, que traducida elegantemente al castellano por el Sr. Fernandez Guerra, dice así:

«A nuestros amados hijos los nobles varones Santiago de Tejada y Cándido Nocedal, y otros fidelísimos seglares en Madrid:

PIO PAPA IX.

Amados hijos y nobles varones, salud y bendición apostólica.

La lectura de las elocuentes líneas en que mostrais con firmeza y á toda luz vuestra fidelidad y constante obediencia á esta silla de San Pedro, no ha podido menos de derramar algún consuelo en nuestro corazón dolorido. Vemos por ellas que comprendéis muy bien de dónde ha de venir el remedio que piden la gravedad de los tiempos y el extremo á que han llegado las cosas, no ditiendose en protestar contra las injurias que nos han sido inferidas, ni abatiéndose tampoco vuestro espíritu por la enormidad del atentado.

Hemos, pues, tenido larga noticia de cómo esforzadamente, emulando vosotros los grandes ejemplos de piadosísimos fieles, alzasteis vuestra voz para detestar el inicuo y sacrilego despojo de nuestras provincias y de la Ciudad Santa; y cuán dispuestos os hallais á trabajar de palabra y obra, sin descanso, porque Nos veamos libres del cúmulo de amarguras y desgracias que nos afligen, ó á mitigarlas por lo menos. Y como de sólo Dios omnipotente y misericordioso puede venir principalmente el eficaz remedio de tantos males, procedisteis con sibia y piadosa resolución al implorar una vez y otra sus divinos auxilios, para que después de esta prueba dura y terrible apareciera esplendoroso más que nunca el triunfo de la Iglesia, como la experiencia y la historia tantas y tan señaladas veces lo han demostrado en todos los siglos.

Permanecí firmes en esa noble disposición de ánimo en que ahora estais, conservad con indecible esmero y diligencia el vivificante nombre de católicos que recibisteis de vuestros padres y abuelos, y así unidos con el santo lazo de la religión verdadera recibid en prenda de felicidad segura la apostólica bendición que á vosotros y á vuestras familias en el nombre de Dios damos con el mayor cariño.

Fecha en Roma, en San Pedro á 8 de Marzo de 1871, año XXV de nuestro pontificado.

PIO PAPA IX.

Dice *La Correspondencia* que los dos buques de guerra que han acompañado al Sr. Merry á Marruecos llevan el objeto de dar más fuerza á ciertas reclamaciones sobre unos prisioneros que se hallan en poder de cierto cacique que se resista á ponerlos en libertad, y además recoger uno de los plazos de indemnización de guerra.

Por decretos que publica la *Gaceta* de hoy se conceden honores de administración á D. Joaquín Fiol, gobernador de la provincia de Almería, y se jubila á su instancia al inspector de telégrafos D. Pantaleón del Corral y de la Torre, excedente por reforma.

Por otro decreto que también se publica hoy se nombra consejero de Filipinas á D. Antonio Rosales y Liberal, magistrado que fué de la Audiencia de Manila, y que reúne las circunstancias á que se refieren los artículos 2.º y 3.º del decreto de 4 de Diciembre del año último, por el que se creó el Consejo del Archipiélago.

Nada más elocuente puede decirse á los demagogos, de París, que las siguientes líneas que contiene un despacho telegráfico francés:

«Es preciso que los buenos obreros sepan que si les falta el pan se debe á los adictos de la sociedad *La Internacional*, y que los agricultores sepan también que si el enemigo prolonga su permanencia en Francia, son responsables de ello los perturbadores, ante los cuales el ejército alemán demora su regreso.»

#### APERTURA DEL REICHSTAG ALEMÁN.

El martes último, 21, á las dos menos cuarto, y previa la celebración de los oficios divinos, se verificó la apertura solemne del Parlamento alemán. El número de diputados de todos matices que asistieron al acto fué considerable. En las tribunas destinadas al cuerpo diplomático se encontraban los representantes de Rusia, sin, Inglaterra, Bélgica y Turbuna.

A las dos en punto el emperador, acompañado del príncipe imperial y de los demás príncipes reinantes que á la sazón se hallaban en Berlín, entró en el salón, donde fue acogido con los más entusiastas vivas y felicitaciones. Apenas llegado al trono leyó el siguiente discurso, que fué interrumpido diferentes veces por frenéticos aplausos:

«Dignos señores! Cuando después de la lucha, gloriosa pero difícil, que la Alemania ha sostenido victoriosamente en favor de su independencia, veo en torno de mí reunido por primera vez el Reichstag alemán, siento ante todo la necesidad de manifestar mi humilde agradecimiento á Dios por las victorias inscritas en la historia, con que su gracia ha bendecido la leal concordia de los aliados alemanes, el heroísmo y la disciplina de nuestros ejércitos, y la abnegación del pueblo alemán dispuesto á todos los sacrificios.

Hemos conseguido lo que nuestros padres en todos tiempos han deseado para la Alemania: la unidad y su forma orgánica, la seguridad de nuestras fronteras, la independencia de nuestro legítimo desarrollo nacional. La conciencia de su unidad, aunque velada, estaba siempre viva en el pueblo alemán; ha desgarrado esos velos el entusiasmo con que la nación entera se ha levantado para defender la patria amenazada, y con el que ha significado en caracteres impercederos sobre los campos de batalla de Francia su voluntad de ser un solo pueblo unido y compacto.

El espíritu que anima al pueblo alemán, que es el alma de su vida intelectual y moral, y que se revela lo mismo en la Constitución del imperio que en sus instituciones militares, preserva á la Alemania, en medio de sus victorias, de toda tentación de abusar de las fuerzas que ha adquirido por medio de su unidad. El respeto que la Alemania reclama á su propia independencia, le concede por su parte voluntariamente á la independencia de los Estados y pueblos, de los débiles lo mismo que de los fuertes.

La nueva Alemania, tal como ha salido de la prueba del fuego de la presente guerra, formará una garantía segura de la paz de la Europa, porque es bastante fuerte y tiene bastante conciencia de sí misma para circunscribirse al arreglo de sus propios negocios, que constituye exclusivamente á sus ojos su parte de herencia, suficiente, por otra parte, para contentarla.

He tenido particular satisfacción en poder hacer oír con éxito, en este espíritu de paz, y en lo más fuerte de una guerra tan grande, la voz de la Alemania, cuando se han celebrado las negociaciones á que la conferencia de Londres, formada por los esfuerzos conciliadores de mi ministerio de negocios extranjeros, ha encontrado una solución satisfactoria.

La honrosa misión del primer Reichstag alemán será, en primer lugar, curar en lo posible las heridas que la guerra ha causado, y demostrar de un modo efectivo la gratitud de la patria á los que han pagado la victoria con su sangre y su vida; después, dignos señores, co-

menzareis los trabajos por medio de los que los órganos del imperio alemán concurrirán á la tarea que os encomienda la Constitución, y que consiste en proteger en Alemania todo derecho legítimo y en cuidar de la prosperidad del pueblo alemán.»

Los trabajos preparatorios para la legislación regular han sufrido desgraciadamente, por consecuencia de la guerra, retardos é interrupciones; los proyectos que os serán sometidos, son resultado directo de la nueva organización de la Alemania.

Las disposiciones constitucionales esparcidas en los tratados particulares de Noviembre último deben encontrarse en una nueva redacción de la Constitución del imperio su lugar oportuno en términos regulares y justos. Es necesario arreglar por medio de disposiciones legales la participación de los diferentes Estados confederados en los gastos corrientes del imperio. Os será pedido vuestro concurso para introducir en Baviera las leyes de la Alemania del Norte, según los propósitos del gobierno bávaro. La aplicación que ha de darse á la indemnización de guerra pagada por la Francia, se determinará, con vuestra aprobación, según las necesidades del imperio y las pretensiones legítimas de sus miembros, y la cuenta de los gastos hechos para la guerra os será sometida tan luego como las circunstancias lo permitan.

La situación de los territorios reconquistados por la Alemania exigirá una serie de medidas, cuyas bases deben tomarse en la legislación del imperio. Una ley sobre las pensiones de oficiales y soldados y sobre los socorros debidos á las familias de los que han succumbido, arreglará con una justa medida para todo el ejército alemán los derechos que una igual abnegación patriótica ha adquirido á la gratitud de la nación.

¡Dignos señores! Que la restauración del imperio de Alemania sea para la nación alemana, en lo interior también, el signo característico de una nueva grandeza; que á la guerra del imperio alemán, que hemos hecho con tanta gloria, suceda, una paz del imperio no menos gloriosa; que, en fin, la tarea del pueblo alemán no consista en adelante sino en ser vencedor en las luchas por los bienes de la paz.

¡Así lo quiera Dios!

#### BOLSA DE MADRID.

COTIZACIÓN OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Día 28.	Día 29.
3 por 100 consolidado.....	26 50	26 50
Idem pequeños.....	26 60	26 55
Idem de fin de mes.....	00 00	26 35
Idem exterior.....	00 00	00 00
3 por 100 diferido.....	00 00	00 00
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Deuda del material.....	00 00	00 00
Idem del personal.....	00 00	00 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	00 00
Idem de 2.ª serie.....	97 85	97 85
Ranco de España.....	154 00	154 00
Bonos del Tesoro.....	74 40	74 30

FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2000.....	49 50	49 50
Idem nuevas.....	49 25	40 00
Idem de 20.000.....	00 00	00 00
Idem nuevas.....	00 00	00 00
CARRETERAS.		
Junio de 1851.....	00 00	00 00
Agosto de 1852.....	00 00	00 00
Julio de 1856.....	00 00	00 00

CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	49 60	49 60
París á 8 d. v.....	00 00	00 00

#### GACETILLA.

En uno que titula ramillete de noticias raras é inesperadas, publica *La Correspondencia Vascongada* la siguiente:

«Una señorita de Godejuela, Petra de Salazar, salía hace muchas noches de una tertulia, acompañada de una criada que alumbra con un farol. De repente una liebre, deslumbrada sin duda por la luz, fué á chocar con la señorita, en cuya blanca enagua se enredó. Petrita, lejos de aturdirse, la envolvió en sus vestidos, la sujetó y la llevó viva á su casa con asombro de todos, pues si sabía que Petrita era cazadora de afecto y simpáticas, nunca habían podido imaginar que fuese cazadora de liebres.

Una carta de París dá cuenta de un triste episodio: «Hace tres días una señora vecina mía esperaba á su hermana que había ido á buscar á su hijo, oficial internado en Suiza. Mi vecina se proponía celebrar este regreso. La habitación de su sobrino estaba adornada de flores, y una comida suntuosa esperaba á los viajeros. Llamán á la puerta: mi vecina abre: sale al encuentro de su hermana, y retrocede conmovida á la vista de la pobre señora, pálida y cubierta de un traje de luto.—¿Y Enrique?—esclama aquella. La madre no contesta.—¿No viene contigo?—Si—responde la desgraciada madre sollozando—viene en.... un ataúd.»

Va á terminarse en breve la impresión del catálogo razonado de la Biblioteca de D. Pedro Salvá, que al fallecer le dejó medio impreso después de veinte años de asiduos trabajos literarios, cotejando y analizando á los más distinguidos bibliógrafos, y corrigiendo en muchas ocasiones sus erradas opiniones. Felizmente el ilustre bibliógrafo y literario tenía ya á su muerte concluido el original del catálogo, escrito todo de su puño y letra; y los hijos del Sr. Salvá, no menos laboriosos que su difunto padre, llevan á cabo esta grandiosa obra, que tanto enaltece á su famosa Biblioteca.

La suscripción abierta en Londres para socorrer á la Francia, ha producido hasta ahora 3.075.000 francos, de los que se han invertido 1.432.000 en viveres para París, distribuyéndose además 849.000 en los distritos que han sufrido mayores pérdidas á consecuencia de la ocupación prusiana, y destinándose 333.000 á la compra de semillas que se han repartido convenientemente entre los labradores franceses.

De Suiza se han hecho también envíos de semillas á los distritos de Belfort



los bonos de víveres usados en París durante el sitio. La llegada de víveres después del armisticio. Varios cuadros sociales por Ortego, etc., etc., y artículos literarios firmados por los Sres. Trueba, Ochoa, O'Reilly y otros, que hacen recomendable la publicación á toda clase de personas.

Se ha repartido el n.º 11 de «La Moda elegante ilustrada», con los figurines de París, suspendidos desde el mes de Setiembre á causa del sitio memorable de aquella capital. El primer figurin de esta nueva serie representa dos elegantísimos trajes de señora, uno para sociedad y otro para paseo.

Contiene además hasta treinta y nueve dibujos de modas intercalados en el texto, y varios artículos literarios, correspondencias de modas, revistas, etc.

Entre los citados dibujos hay uno con modelos de trajes para primera comunión y otros para confirmación.

En el teatro de Variedades se preparan varias producciones nuevas para ser puestas en escena á la mayor brevedad.

Con la actividad y la inteligencia de los empresarios y actores de dicho teatro, es como se logra el constante favor del público.

El día 1.º de Mayo inaugurará la temporada de verano el teatro Circo de Madrid, poniendo en escena la zarzuela de magia *Los amores del diablo*. También prepara la empresa otra titulada *La cierva en el bosque*, obra francesa de gran espectáculo, cuyas decoraciones y trastos se traen de París.

El Sr. Rivas ha empezado á ajustar la compañía, que no dudamos constará de artistas escogidos.

Los diarios de Sevilla hablan de escándalos habidos en un garito de aquella ciudad.

Es un modo indirecto de decir que en Sevilla, donde hay ó debe haber autoridades, se juega á lo prohibido. Verdad es que lo propio sucede en Madrid.

Segun «El Popular», en la noche del sábado discutiase en una mesa del café Fornos sobre política en sentido opositoriano, cuando se presentó un desconocido llamando aparte á uno de los que más hablaban en aquel círculo, pidiéndole su nombre para exigirle ciertas explicaciones. El interpelado no tuvo inconveniente en dárselo, y el desconocido le escribió á su vez en un

pedazo de papel las palabras siguientes: «Diego Ibarra, Hotel de Madrid.» Parecía haber concluido todo por entonces, cuando el desconocido levantó la mano, descargando sobre el interpelado un solemne bofetón que resonó por todos los ámbitos de la sala huyendo después el agresor como alma que lleva el diablo.

Son escenas de la España libre, feliz é independiente, regenerada por el glorioso alzamiento de 1868.

Si un periódico de Sevilla dice indirectamente que allí se juega, en cambio uno de Zaragoza publica un comunicado, en el cual el comunicante afirma que en la calle del Coso, núm. 96, con señas y todo, se halla establecido el juego de ruleta.

Nosotros leemos, damos la noticia, y tememos que nos ha de ser forzoso decir: se continuará.

Ayer por la mañana se han ocupado los agentes municipales en pesar y reconocer las espuelas de carbon que llevaban los mozos á las casas, decomisando el que tenía alguna falta. Cuanto se haga para evitar el fraude de los vendedores creemos será poco, pues todos los días estamos oyendo quejas, ya de la calidad, ya del precio, ya también de la falta de peso que se observa en los géneros de primera necesidad que compran en las tiendas y mercados.

Y en tanto, el pan que se elabora en Madrid sigue siendo de mala calidad y atribuyéndose á las sustancias nuevas que contiene el desarrollo de inflamaciones en la boca y en la garganta, de que se hallan acometidas muchas personas.

Hace tiempo que la prensa ha denunciado el hecho, sin que se trate por la autoridad de remediar el mal, empleando la vigilancia que la higiene recomienda.

#### NOTABILIDADES CONTEMPORÁNEAS.

LOS GENERALES LECOMTE Y THOMAS.

El vivo interés y profundo dolor que ha inspirado el fin trágico de los generales Lecomte y Clement Thomas, nos mueven á hacer algunas indicaciones biográficas acerca de esas dos víctimas de la demagogia.

El general Lecomte era uno de los más jóvenes del ejército francés. Al comenzar la guerra era sólo coronel; pero reunía á un valor incomparable, profundos conocimientos, no solo militares, sino también literarios. Era

muy aficionado á coleccionar libros raros. En cuanto á sus cualidades morales, el desinterés las sobrepasaba á todas.

Hace algunos meses, queriendo, después de la jornada de Champigny, conceder una cruz á uno de sus oficiales de órdenes, que la había merecido con actos de verdadero heroísmo, y no queriendo, por otra parte, aumentar el número de las propuestas ya hechas, mandó retirar la suya, que le nombraba gran oficial, y se contentó con ser condecorado; pero su ayudante obtuvo la cruz honorífica.

El general Clement Thomas era uno de los más antiguos campeones de la causa de la libertad.

Nació en Libourne el 31 de Diciembre de 1809 y se educó con la más escogida juventud legitimista de la Gironda en el colegio de los jesuitas de Burdeos. Sin embargo, atraído por una corriente de ideas contrarias á las de su familia, sentó plaza como voluntario en un regimiento de caballería. Imbuído en las ideas republicanas, tomó parte en varias conspiraciones contra Luis Felipe; fue encerrado en la prisión de Santa Pelagia, logró escaparse y se refugió en Inglaterra.

La amnistía de Molé le abrió de nuevo las puertas de Francia.

Entonces formó parte de la redacción del *Nacional*, y el vigor de su estilo le valió mucha fama.

Llegó por fin la revolución de Febrero, el gobierno provisional le envió de comisario al departamento de la Gironda; y al hacerse las elecciones para la Asamblea Constituyente obtuvo 56.000 votos. Al volver á París se encontró con que le habían nombrado coronel de la segunda legión de guardias nacionales. Su notable conducta cuando el atentado del 15 de Mayo contra la Asamblea, le valió el título de general en jefe de la Guardia nacional en reemplazo del señor de Courtais.

Su popularidad sufrió un rudo golpe con el mal efecto que produjo su discurso contra la Legión de Honor, á la cual llamó desde la tribuna de la Cámara «una farsa de la vanidad», y después de las jornadas de Junio, cuando la comisión ejecutiva cedió el puesto á la dictadura Cavaignac, vióse obligado á presentar su dimisión, siendo sustituido por Changarnier.

Reducido entonces al papel de simple diputado, votó el 10 de Diciembre con el partido moderado; pero después de las elecciones presidenciales, cuando vió que

la mayoría se precipitaba en una política cada vez más republicana, se pasó á la extrema izquierda.

No fué reelegido en 1849 para la Asamblea legislativa, y permaneció extraño á la política.

El 2 de Diciembre fué desterrado y se retiró á Bollendorf. Después de la amnistía de 1850 volvió á Francia y se estableció en Burdeos. Por último, el gobierno creado el 4 de Setiembre de 1870 le confió al principio el mando de uno de los sectores de París, y luego el mando en jefe de la Guardia nacional.

Estaba reservado á los pretendidos apóstoles de la democracia poner fin, invocando los derechos del pueblo, á una vida enteramente dedicada á defenderlos.

#### SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Eustasio Abad.

SANTO DE MAÑANA.—San Juan Climaco Abad.

Este santo fué originario de la Palestina. Habituó en el desierto del Monte Sinaí y después en una ermita llamada Tole, donde estuvo cuarenta años. Allí ejerció la vida contemplativa y escribió algunos libros. Libró la vida y de un gran peligro á un religioso, y á otro profetizó la hora de su muerte. La suya ocurrió el día 30 de Marzo del año 605.

#### CULTOS.

Cuarenta horas en las Recoigidas, donde sigue la novena de Dolores, predicando D. Bernardo Becerra y el P. Figueras.

Continúan las novenas y setenas anunciadas, siendo oradores: en San Sebastian D. Antonio Barrios y el padre Tornos; en San Marcos, el P. Tornos y el P. Montalban; en la Encarnación, D. Santiago Alvarez y D. Basilio Grande; en los Servitas, D. José Vigier y D. Cirilo Ciria; y sólo por la tarde: en San Andrés, el P. Pardo; en las Arrepentidas, el P. Abella; en el Carmen, D. Mariano Anglada; en los Portugueses, D. Emilio Santamarina; en Santa Cruz, D. Jaime Cardona; en Alarcón, el señor Vigier; en San Luis, D. Gregorio Montes; en la Escuela Pia de San Fernando, dicho señor Vigier; y por la noche: en San Millán, el Páreco; en Loreto, D. Ignacio Villalán; en San Pedro, D. Basilio Grande; en San Ginés, D. Jaime Cardona; en San Justo D. Pa-

blo Lafuente; en Santa María, D. Félix Amor; en San Martín D. José Romero; en el Caballero de Gracia, don Julio Berz; en Santiago, D. Vicente Pastor; en Monserrat, D. Felipe Lopez, y en Italianos D. Luis Peralta. Concluyen en el Sacramento los *Misereres*, predicando el Sr. Arribas.

Se reza de la Feria con rito simple. Visita de la Corte de María, Ntra. Sra. de las Angustias en la Escuela Pia de San Fernando.

#### ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—«El Barbiere di Siviglia».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Senda opuestas».—«Baile».—«Herir por los mismos filos».

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Los holgazanes».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—A beneficio de los artistas D. Luis Pontano y D. Francisco del Castillo.—«El potosi submarino».—«El matrimonio».—«Canto de ángeles».—«La fuente Castellana».

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«El hijo de Carraque».—«La capilla de Lanuza».—«Gran exposición de cuadros disolventes».

VARIEDADES.—A las ocho.—«El terremoto de la Martinica».

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho y media.—«El rizo de doña Marta».—«La butaca y el bastón».—«La fuerza de la razón».—«Buscando primos».

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE CEREA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebraciones contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,  
Travesía de San Mateo, núm. 14.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### EL CORREO DE LA MODA.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO, EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS. ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figurines iluminados.

El Correo sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26. Cuatro números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados.

Las suscripciones empiezan el primero cada mes.

EDICION DE LUJO. Madrid. Provincias. Un año... 120 rs. Un año... 144 rs. Seis meses... 60 rs. Seis meses... 74 rs. Tres idem... 32 rs. Tres idem... 38 rs. Un mes... 4 rs. Un mes... 4 rs.

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos. ISLAS FILIPINAS y el COMERCIO DE AMERICA. Un año, 12 pesos. En el EXTRANJERO. Un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriban á EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurin doble; las que lo sean por seis meses, uno, ó sea el que corresponde al semestre.

Se envía gratis y franco de porte un número de muestra á cuantas personas lo deseen.

### PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País.

ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tajetas á 10 rs. docena; sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo). Se hacen pelucas para señoras con raya francesa de gris, negra ó azul, y mas inferiores con dos rayas de 140 á 240 rs.; id. enteras con dos rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores con dos rayas de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs.; Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 reales cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 4 á 100 rs.; rulo de pelo y de clin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Afanidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos de 10 á 50 rs. par. Sortijillas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucles sueltos desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisofes de tejido ó al piquado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y la clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos: hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tupa-cabras, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijillas pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo desean los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lavanderas de marfil, concha y de todas clases: peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluqueria, y se remite á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

### INTERESANTE A LOS SEÑORES CURAS.

D. Leoncio Meneses Alonso, fabricante en objetos de metal blanco, calle del Príncipe, núm. 6, Madrid, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos, como próximas las Pascuas de Resurrección, tiene en estado de conclusión su grandioso surtido de Custodias, Cálices con las copas de plata, Patena y cucharita-Copones, Ciriales, Candelabros, Lámparas, Crismeras, Sacras, Cruces parroquiales de altar y de estandarte, Calderillas ó Hisopo, Paños, Relicarios, Coronas para imágenes, Diademas, Corazones y Espadas para Dolorosas, y demas efectos para en culto Divino.

También hay los verdaderos cubiertos de metal blanco, garantizados, á 24 y 26 reales uno con la marca de Meneses, y todo lo perteneciente á servicios de mesa, fonda y café.

En la misma casa se darán gratis las tarifas de precios con dibujos litografiados á las personas que las deseen.

Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con savia de coco enantorial para los cabellos, preguntan muchos?

En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza nos ofrece, en unos producen cefalalgia, males de corazón, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros producen canicie, calvicie y alopecia. El doctor Bhabbe obra de higiene, y el profesor Hamann en sus experimentos físicos, nos cita al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrinos se determinó una pérdida hemorrágica. Las Sybillas y la Pytias de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fútiles. Gran número de médicos arqueólogos convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Proetus en el Peloponeso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores voluptuosos que conocen, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no hacemos uso sin encargo expreso. Estas consideraciones científicohistóricas contestan á la pregunta que sirven de epígrafe á este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceite de Bellotas» perfeccionado con savia de coco, recomendado por más de 500 periódicos, y se está libre de todo inconveniente.

### LA ESTRELLA ORIENTAL.

Carrera de San Gerónimo, núm. 4, esquina á la calle de la Victoria.

En esta acreditada casa acaba de recibirse un buen surtido de bisutería, joyas, alfileres de China y de Bohemia, lámparas para salas y gabinetes, y muchos objetos de capricho para regalos.

#### PRESTAMOS

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y joyas de oro á precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble plaqué, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

LIBRERIA DE LA VICTORIA, Pasaje de Matheu, 6.

Gran variedad en todas clases y precios: encuadernados en pasta, desde 2 rs.; en tafilete con bonitas labores, desde 4; con cantos y planchas doradas, desde 5; en chagrin, desde 16 y 20; en terciopelo con adornos dorados ó plateados, desde 19; con tapas de búfalo negro, blanco y de colores, desde 30 y 40.

En la misma casa se hallarán otras muchas obras de religión, utilidad y recreo, cuya catálogo se da gratis.

Exemplares y tarjetas para registros, premios y felicitaciones; bonito y variado surtido desde 2 cuartos en adelante. Rosarios y cajitas, desde 2 rs.

Hay además un surtido de objetos de escritorio á precio de fábrica: 100 cartas y 100 sobres por 5 rs.; canto dorado, 6; y de luto, 7; y otros muchos artículos á precios baratísimos. También hay barajas para niños, desde 6 cuartos.

En la misma casa se hallarán otras muchas obras de religión, utilidad y recreo, cuya catálogo se da gratis.

Exemplares y tarjetas para registros, premios y felicitaciones; bonito y variado surtido desde 2 cuartos en adelante. Rosarios y cajitas, desde 2 rs.

Hay además un surtido de objetos de escritorio á precio de fábrica: 100 cartas y 100 sobres por 5 rs.; canto dorado, 6; y de luto, 7; y otros muchos artículos á precios baratísimos. También hay barajas para niños, desde 6 cuartos.

En la misma casa se hallarán otras muchas obras de religión, utilidad y recreo, cuya catálogo se da gratis.

Exemplares y tarjetas para registros, premios y felicitaciones; bonito y variado surtido desde 2 cuartos en adelante. Rosarios y cajitas, desde 2 rs.

Hay además un surtido de objetos de escritorio á precio de fábrica: 100 cartas y 100 sobres por 5 rs.; canto dorado, 6; y de luto, 7; y otros muchos artículos á precios baratísimos. También hay barajas para niños, desde 6 cuartos.

En la misma casa se hallarán otras muchas obras de religión, utilidad y recreo, cuya catálogo se da gratis.

Exemplares y tarjetas para registros, premios y felicitaciones; bonito y variado surtido desde 2 cuartos en adelante. Rosarios y cajitas, desde 2 rs.

Hay además un surtido de objetos de escritorio á precio de fábrica: 100 cartas y 100 sobres por 5 rs.; canto dorado, 6; y de luto, 7; y otros muchos artículos á precios baratísimos. También hay barajas para niños, desde 6 cuartos.

En la misma casa se hallarán otras muchas obras de religión, utilidad y recreo, cuya catálogo se da gratis.

Exemplares y tarjetas para registros, premios y felicitaciones; bonito y variado surtido desde 2 cuartos en adelante. Rosarios y cajitas, desde 2 rs.

Hay además un surtido de objetos de escritorio á precio de fábrica: 100 cartas y 100 sobres por 5 rs.; canto dorado, 6; y de luto, 7; y otros muchos artículos á precios baratísimos. También hay barajas para niños, desde 6 cuartos.

En la misma casa se hallarán otras muchas obras de religión, utilidad y recreo, cuya catálogo se da gratis.

Exemplares y tarjetas para registros, premios y felicitaciones; bonito y variado surtido desde 2 cuartos en adelante. Rosarios y cajitas, desde 2 rs.

Hay además un surtido de objetos de escritorio á precio de fábrica: 100 cartas y 100 sobres por 5 rs.; canto dorado, 6; y de luto, 7; y otros muchos artículos á precios baratísimos. También hay barajas para niños, desde 6 cuartos.

En la misma casa se hallarán otras muchas obras de religión, utilidad y recreo, cuya catálogo se da gratis.

Exemplares y tarjetas para registros, premios y felicitaciones; bonito y variado surtido desde 2 cuartos en adelante. Rosarios y cajitas, desde 2 rs.

Hay además un surtido de objetos de escritorio á precio de fábrica: 100 cartas y 100 sobres por 5 rs.; canto dorado, 6; y de luto, 7; y otros muchos artículos á precios baratísimos. También hay barajas para niños, desde 6 cuartos.

En la misma casa se hallarán otras muchas obras de religión, utilidad y recreo, cuya catálogo se da gratis.

Exemplares y tarjetas para registros, premios y felicitaciones; bonito y variado surtido desde 2 cuartos en adelante. Rosarios y cajitas, desde 2 rs.

### CAFÉS MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

Tostado diario sin evaporacion.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Ayuntamiento de Madrid

Depósitos centrales en Madrid, farmacia de RODRIGO LABATA, plaza de Topete (antes de Santa Ana), núm. 7; Ultramar, Imperial, 1, y Barrio Nuevo, 11.

Al farmacéutico D. Julio Ibarz, calle de la Cruz, núm. 29, se le ha retirado el depósito y venta, por expender cajas que no son las de Gil y Roy, persiguiéndosele criminalmente.

Puntos de venta y nombres de los farmacéuticos.

Albacete, Martínez.—Almería, Vivas.—Alicante, Sebastián.—Almadén, García Blanco.—Avila, Rodríguez.—Archidona, Moreno.—Alajar, Barbuco.—Aguilas, Gualda.—Alcira, Eschuch.—Barcelona, Martí; Exposición permanente, Reloj, 1.—Badajoz, Ordoñez.—Burgos, Mozo Berganza.—Berja, La Rosa.—Cádiz, Martínez.—Córdoba, Marín.—Caceres, Carrasco.—Canarias, Las Palmas, Diaz Lizaso.—Cuevas de Vera, Martí y Valero.—Calbezon de la Sal, Peñal.—Calzada de Calatrava, Valencia.—Coruñella, Balda.—Coruña, de Zamora, Serrano.—Cebreros, Navas y Perez.—Coruña, Moreno.—Ciudad Real, Ochoa.—Estremadura, Don Benito, Campomanes.—Egea de los Caballeros, Larín.—Ferrol, Romero; Galán.—Falses, Freixas.—Gerona, Vivas.—Granada, López.—Guadaleja, Viuda de Orozco.—Gijón, Rodríguez; Lucillos.—Irún, Orbeago.—Játiva, Artigas.—Jerez, Revuelto.—Logroño, Zardoya.—Lugo, Azpiroz.—La Almodia, Galvez.

Madrid.—Bañares, Ancha de San Bernardo, 15; Gimenez, Luna, 6; Moreno Aguado, Postigo de San Martín, 23; Rodríguez, Fuenfarral, 76; Quirós, idem, 43 y 15; Maso, plaza de Santo Domingo, 6; Garrido, Hortaleza, 17; Carrera, Corredores Baja, 19; Yust, Pelagros, 4; Luaces, calle Mayor, 41 duplicado; Moreno, id., 93; Villaron, Mesón de Paredes, 22; Rodrigo Labata, Topet, 7; Fernandez Izquierdo, Ruda, 14; Parra, Bordadores, 14; Suricadaya, Serrano, 2; Saez Fernandez, Clavel, 5; Peiro, Toledo, 70; Gomez Pamo, Santa Isabel, 5; Rodríguez, Randa del Conde Duque; Fernandez de Villar, Cedeceros, 10; Aguado, plaza del Puente de Alcolea, 6; Ulzurrun, Imperial; Perez, Toledo, 28; Montejó, Ancha de San Bernardo; Castro, Santa Felician, Chamberi.—Málaga, Canales.—Mequinenza, Teixidó.—Marchena, Góngora.—